

EL HABLA DE CÚLLAR-BAZA

M O R F O L O G Í A

CAPITULO V.—EL NOMBRE Y EL ADJETIVO

67. *Género*.—I. *Arcaísmos*. Conserva el habla de Cúllar femeninos arcaicos, hoy más o menos extendidos en el habla popular de todas las regiones. Es normal *la fin* (comp. Alvar, *Jaca*, § 30); *la calor* y *la color*¹ tienen gran vitalidad, aunque relegados a las clases rústicas; también se usa *la canal*, como en el *Quijote* y en Cespedosa (S. Sevilla, § 53)². Un antiguo masculino es *sonriso*, documentado en B. de Villalba (I'ontecha).

2. *Cambios*. Son masculinos frente al castellano: *acibuchino* 'acibuchina, acebuche', *anapol* 'amapola', *cuevacho* 'covacha', *escarzo*, *solanero*, *marro* 'marra, almádena' (que alterna con *almatna*, vid. § 41) y también *el chinche*, *los chinches*, siempre masculino, cambio muy difundido al parecer³. Son, en cambio, femeninos: *la pus*⁴, *arrodea* 'rodeo', *reconcomia*, *risca* y *verbaja* 'verbasco, gordolobo'; a veces se oye *la juega*.

3. *Formaciones analógicas*. Como en todas las hablas vulgares castellanas, y siguiendo una tendencia general del idioma, se dota de terminación femenina a los adjetivos de una sola terminación⁵; he oído *dominanta*, *pricipianta*, *culpanta* 'culpable', *estudianta*, *cascantá*

¹ Vid. CUERVO, *Apunt.*, § 194; WAGNER, *Caracteres*, p. 77: *la color*.

² También en Aragón: La Canal de Berdún.

³ CUERVO, *Apunt.*, § 225. HANSEN, *Gram. Hist.*, § 458, S. SEVILLA, § 53. Lo registran BORAQ y TORO, dándolo éste como usual en diferentes puntos de Andalucía, entre ellos Linares, y afirmando haberlo leído en algún autor como Baroja.

⁴ Igual en *Cartagena*, § 13, y en Albacete (ZAMORA VICENTE, *RFE*, XXVII).

⁵ Adjetivos, claro, frecuentemente sustantivados. No obstante, de los que doy, *dominanta*, *peleanta*, *chirreanta*, *hablanta*, *cascantá* y *comercianta* se usan con valor adjetivo. No es, pues, tan raro el caso de femenino en -a en los adjetivos participiales como piensa ROSENBLAT, *Notas*, § 36.

'habladora', *chirreanta* 'coqueta' (de *chirreo* 'coqueteo'), *ayudanta*, *hablanta* 'habladora', *peleanta* 'peleadora', *comercianta* y *serviciala*. Se dice *la capataza* 'mujer del capataz', como en Cespedosa (S. Sevilla, § 53), y además *la jueza* 'mujer del juez', *la médica* 'mujer del médico', *la tenienta* 'mujer del teniente', *la municipala* 'mujer del guardia municipal', *la sacristana*, etc.¹. De *nuera* se hace un masculino *nuerdo*, que se emplea con un cierto matiz humorístico, pero con bastante frecuencia. De *gallina* se forma *gallino*, usado en plural especialmente, *los gallinos* [lq xayino:], con el sentido colectivo de 'aves de corral'; algo análogo ocurre con *los uvejos* [lq ubéxo:], [lq ugéxo:]; *buey* es voz completamente extraña, usándose normalmente *vaco*. (Comp. Cuervo, §§ 211, 213 y 219.)

4. Nombres masculinos aplicados a la mujer. Con sentido peyorativo y valoración despectiva se aplican en ocasiones a la mujer designaciones masculinas. La Sra. Vidal de Battini, § 56₈, ha recogido numerosos ejemplos de este tipo en el habla de San Luis. En Cúllar son frecuentes *macho* y *machopingo* para designar a la mujer de costumbres hombrunas, y aunque a veces admiten el artículo femenino, lo normal es que lleven el masculino: *Está hecha un macho*, *Fulana es un machopingo*. De la mujer de mala vida se dice que es *un pendón* y, con sentido extremadamente despreciativo, que es *un pulpo* o *un putón*, forma ésta documentada en San Luis y también en Santo Domingo (H. Ureña, *BDH*, V, 172)². En cambio, de un hombre afeminado se dice que es *una mujereta*.

5. Oposición masculino-femenino con valor diverso de distinción genérica.—W. von Wartburg³ ha estudiado una serie de derivados románicos donde la desinencia femenina parece tener valor aumentativo. Los ejemplos del español son muy numerosos: *saco-saca*, *pozo-pozza*, *ventano-ventana*, etc. El problema no está resuelto, si bien en algunos casos aparece claramente el valor aumentativo, en otros ocurre todo lo contrario. He aquí algunos ejemplos anotados por mí en el habla de Cúllar: se llama *melona* a una variedad de sandía (*melón de agua*) más alargada que la corriente (en Murcia, en cambio, es más achatada, según G. Soriano, p. 82); *la naba* es también una variedad de nabo más redonda y más grande; por el contrario, *la membrilla* (o *bembrilla*) es más redonda, pero más pequeña que el membrillo, y *un parato* es 'una parata grande'; *perola* es un perol con asas (en Murcia 'perol más pequeño que el ordinario', según el *DRAE*);

¹ Vid. E. COTARELO, *BRAE*, XI, 459-60.

² A. VENCESLADA, p. 513, registra *putón* y además *putaco* y *putín*.

³ *Substantifs féminins avec valeur augmentative*, en *BDC*, IX, pp. 51 y ss.

una tendla es 'un paño de lana con listas de varios colores que se usa por los compesinos como mantel'; *tendío* 'este mismo paño cuando es alargado y se utiliza para tapar el pan en la tabla'; *telo* responde a las acepciones 4.^a y 8.^a de *tela* en el *DRAE*, 'película, membrana, velo' y 'nata que crían algunos líquidos'; frente a *cobollo* 'cogollo', *cobolla* es 'ganga, filón'; *ceazo* es 'un cedazo simple', *cezas* 'un doble cedazo, consistente en dos ordinarios empalmados con listones, que aligera el cerner'; finalmente, *puente*, ambiguo en castellano, presenta en Cúllar una curiosa diferenciación, *el puente* es 'un puente grande', *la puente* 'un puente pequeño y rústico'¹.

68. *Número*.—La profunda alteración ocasionada en el sistema fonético y fonológico por la aspiración y pérdida de -s, que tan directamente afecta a la distinción singular-plural, ha quedado ya suficientemente estudiada. Siendo además ésta una revolución fonética que abarca en su totalidad el dialecto, no es preciso insistir sobre ella una vez conocida su mecánica. Me limitaré aquí a señalar algunas discrepancias, mas puramente morfológicas, con respecto a la lengua oficial.

Es en Cúllar singular *retartalilla* 'retahila', en el *DRAE* *retartalillas* (vid. también Fontecha). Es general, en cambio, el uso de *gentes* [xẽnte:] por 'gente'². La pieza del telar que el castellano llama *templén* tiene designación plural en nuestra comarca: *los templés* [tẽmplé:].

El plural en -ses de las palabras agudas es vulgarismo muy extendido (cfr. M. Pidal, *Manual*, § 753, y Rosenblat, *Notas*, § 33); en Cúllar sólo he oído *rocalises* [røkəlise:], sing. *rocalí* 'variedad de higo'. Tampoco ofrece interés el plural de los nombres terminados en -ey, que es como en castellano, pero sí existe un singular *reya*, formado analógicamente sobre el plural y utilizado sobre todo al referirse a algún Rey Mago; naturalmente, no creo ni por un momento que sea forma etimológica, lo cual vendría a apoyar la tesis de Hanssen, § 67. Finalmente, *alférez* y *lápiz* no suelen alterar su forma en el plural: *los alférez* [lɔ alfére:], *los lápiz* [lɔ¹ lápi:], aunque parece advertirse una mayor abertura en su vocal final; la primera es forma muy generalizada, al menos en el sudeste español; sobre *lápiz* véase Lenz, *BDH*, VI, p. 226 y n. de A. Alonso y R. Lida., y además, Vidal de Battini, p. 110.

Un plural totalmente anómalo es el de *pirri* 'ojo enfermo, legñoso' que hace *pirres* [piře:]. Es probable que se trate de una abertura debida a la influencia de [r̄].

¹ Una lista de ejemplos análogos da CABELLADA, p. 25.

² Recoge este caso TORO, que los relaciona con el francés.

FORMACION NOMINAL.

Estudiaré aquí los nombres y adjetivos formados por derivación, prefijación y composición. Los casos de habilitación, que entrañan todos ellos, naturalmente, un cambio semántico, los veremos en otro lugar (capítulo XI).

69. *Derivación: Sufijos.*—I. *Diminutivos.* Los dos sufijos de diminutivo con plena vitalidad en la comarca son *-ico* e *-illo* [-lyo]. En el primero se encierran valores afectivos y emocionales, representando casi siempre un sentimiento cariñoso hacia la persona o el objeto a que se aplica, en tanto que al segundo corresponde un valor más simplemente diminutivo (véase A. Alonso, *Noción, emoción, acción y fantasma en los diminutivos*, recogido en sus *Estudios lingüísticos*, Bibl. Rom. Hisp., Madrid, 1951, pp. 195-229). Es, pues, *-ico* el más usado en el habla familiar y en la comunicación amorosa e íntima; no admiten otras palabras como *padre* o *madre*: *padrecico*, *papico*, *madrecica*, *mamica*; es el más usado con los nombres propios: *Antoñico*, *Matildica*, *Doloricas*, *Carlicos*, *Miguelico*, *Emilica*, etc.; a la mariposa se le llama *palomica* y a la luciérnaga *gusanico de luz*¹; el último hijo nacido, el benjamín, es el *cabico (de) tripa*; se dice *toico* por 'todo' y *nalca* por 'nada'; con los adjetivos, donde la motivación afectiva es más frecuente, se prefiere a *-illo*: *grandecico*, *bonico*, *asustalco*, etc.; es el único con otras partes de la oración: *callandico*, *llorandico*, *despacico* y formas adverbiales como *a bonico* 'en voz baja', *con teulico* 'con mucho cuidado, con tiento', *continico* 'con perseverancia' (y también sustantivado 'perseverancia'), *enfrentico* 'muy enfrente'; en *pobretico*, *llenetico* 'muy lleno, completamente lleno' y *enteretico* 'entero del todo' parece haber acumulación de sufijos, *-ete* + *-ico*. Por último tenemos abundantes ejemplos de él en la toponimia: *el Agua-*

¹ El *DRAE* recoge *gusano de luz*, pero compárese *gusanuco de luz* en Santander (G. LOMAS), *busanico de luz* en Berja, *gusanillo de luz* en Paterna (AITIER, página 78, n. 3.^a). Tanto a la luciérnaga como a la mariposa el alma popular las mira bajo el prisma de lo afectivo. A otros animales se les aplica, claro está, el sufijo *-illo*; al perro pequeño se le llama *perrillo*, al cerdo pequeño, *marranillo*, etc. Ahora bien, existe una excepción en el último caso muy ilustrativa para nuestro propósito. Hasta hace pocos años había la costumbre de donar por promesa a San Antón (nunca faltaba quien lo hiciera) un cerdo recién nacido, que una vez destetado se dejaba suelto, deambulaba a su sabor por pueblo y vega, crecía alimentado por unos y por otros y, finalmente, era rifado el día del Santo, pasando lo obtenido a enriquecer los fondos parroquiales. Pues bien, este cerdo intangible, tradicional, respetado por todos, era siempre *el marranico de San Antón*.

*derico, la Talica, la Olivica, Cañalcas de Aguaza, el Cañico, la Casica, el Conejico, la Torrecica, las Bañicas, el Sesterico, etc.*¹.

La utilización de *-illo* es mucho menor. Dice con razón A. Alonso, *op. cit.*, pp. 197-198, que, a pesar de la denominación de diminutivos que reciben estos sufijos, es su función menos frecuente, tanto en la lengua escrita como en la oral. Perteneciendo, pues, a *-ico*, como hemos visto, los valores afectivo y emocional, es natural que *-illo*, más escuetamente diminutivo, dentro de lo que cabe, sea mucho menos usado; no ha de pensarse con esto que su empleo sea raro o esporádico, sino tan sólo menos frecuente. Tampoco puede estimarse como totalmente limpio de valores emocionales; la prueba es que necesita en ocasiones la compañía de un adjetivo (*chico* y, más raramente, *pequeño*) que refuerce su sentido de disminución: *un perrillo chico, un bancalillo chico, un borreguillo chico, un muchachillo pequeño*, etc. (comp. A. Alonso, loc. cit., y Zamora Vicente, *Mérida*, § 36). Se usa con nombres propios, pero suele anquilosarse y admitir sobre él el *-ico* afectivo: *Angelillico, Marujillica*, etc. Enquistado, y a veces completamente olvidado su valor, lo hallamos en una porción de palabras: *boquilla* 'ojo del molino'², *blanquillo* 'cierta clase de embutidos', *bolilla* 'variedad de pimiento, pequeño y redondo', *carretilla* 'coquete pequeño', *casilla* 'receptáculo del grano, en la espiga', *cerquillo* 'escarzo reventado', *corvilla* 'hoz pequeña', *hormiguilla* 'caries dental' y 'enfermedad de las caballerías en el casco', *manecillas* 'rastrillo ancho', *marquilla* 'botón pequeño', *orilla* 'temperatura', *pelotillas* 'albón-digas', *pontanilla* 'puentecillo sobre un arroyo', *portillo* 'pequeño rehundimiento en un terreno', *tenilla* 'telera del arado', *titulillos* 'subterfugios', *tracerillo* 'individuo que no se dedica a nada determinado', *velilla* 'cerilla'³, *verduguillo* 'sierra pequeña', *zapillos* o *sapillos* 'protuberancias que tienen algunas caballerías en la parte inferior de la boca'. En la toponimia hay *la Amarguilla*, un cortijo que se llama *la Pililla*, dos cerros gemelos, *las Hermanillas* y, dentro del pueblo, *la cuesta de Turrillas*.

Un modo curioso de tomar el sufijo es el de *Esteban*, que no hace

¹ La extensión actual de *-ico*, como principal sufijo de diminutivo, es bien conocida: dialectos judeo-españoles, Aragón y Navarra, la región murciana y las provincias de Granada y Almería. Ahora bien, esta continuidad que nos muestra en su extensión por la Península nos está señalando un orientalismo dialectal, confirmado por otros muchos rasgos de pareja distribución.

² En Murcia, por el contrario, *boquillon* (G. SORIANO).

³ Esta voz la recoge A. VENCESLADA y la registra el *DRAE* como de Albacete, Andalucía y León. Se localiza, además, en Cespedosa (S. SEVILLA, p. 166, n.) en Guadalajara (*RDTP*, II, 146) y en Villanueva de la Fuente (AITHIER, p. 105, nota 2.^a).

Estebanico o *Estebanillo*, sino *Estebican* y *Estebillan*. Lo mismo ocurre con *Cristóbal*, que hace *Cristobical* y, llamándose así el personaje central del guiñol, ha servido para darle nombre a éste: *los cristobicas* [lq^b kri^h-tob|kä].

En cuanto a *-ito* es completamente extraño al habla de Cúllar y sólo aparece a veces, por imitación de la lengua culta, en conversación afectada. A snobismo se debe el que no falten en los nombres propios alguna *Conchita* o algún *Pepito*. Por lo demás, la lengua popular lo rechaza siempre, utilizándolo sólo con marcada intención irónica en palabras como *churubito* 'señoritingo', *chupito* 'presumido' y *pinchito* de análogo valor, *mariquita* 'urraca domesticada'. Pero también en éste como en tantos otros aspectos parecen disentir Vertientes y Tarifa del resto del municipio; sin que tenga en ellas gran vitalidad este sufijo, lo he oído esporádicamente en lugar de *-illo* (*borriquita*, *bichito*) a personas ancianas, conservadoras y poco sospechosas de afectación.

Mayor importancia que *-ito* tienen *-ete* e *-ín*. El primero es una muestra más del orientalismo del habla y tiene, incluso, alguna vitalidad: *puaceta*, *pequeñete*, *cajeta*, etc. Anquilosado aparece en numerosas palabras: *de brace* y *de bracelete* 'del brazo', *a coscoletas* 'a hombros', *chafallata* 'cosa de poco valor'¹, *falseta* 'persona falsa, desleal', *ferrete* 'ruido molesto' (vid. § 112), *florete* (junto a *flora*) 'en los juegos infantiles, el que queda libre', *granete* 'punzón de acero con el que se hace en el hierro un puñito donde apoyar la broca' (A. Venceslada), *hocete* 'hocino', *lengüeta* 'badajo', *mojete* 'comida que tenga salsa o pringue donde mojar el pan' (A. Venceslada), *mujereta* 'hombre afeminado', *negreta* 'pájaro parecido al aguzanieves', *paletas* (junto a *palas*) 'los incisivos cuando son muy grandes', *picoreta* 'niña precoz, mujer habladora', *posete* 'pequeño asiento de esparto para los niños', *puñete* 'cierto juego', *rechirvete* 'resistero, rechirvero' (vid. § 63), *sarrieta* 'red de esparto para acarrear paja', *tenderete* 'porción de fruta caída del árbol' y algunas otras más. Ejemplos coincidentes en parte pueden verse en G. Soriano, § 65₂.

-ín no tiene vitalidad, pero lo encontramos en algunas palabras: *chipitín* y *chiquillín* 'pequeñito, chiquitín', *ir de chupitines* 'ir a beber vino', *espartín* 'variedad de esparto', *guarín* 'lechón', *retallín* 'brote que sale en la parte baja del tronco', *retestín* 'tizne, mugre', *soñarrina* y *morrina* 'soñarrera, amodorramiento'. Los últimos entrañan ya, en cierto modo, un valor aumentativo, valor que se muestra claramente en *calorín*

¹ A. VENCESLADA la recoge en la provincia de Jaén como 'despojos de una res' y, además, *chafallada* 'escuela de párvulos'.

'calor fuerte y sofocante', *solarín* 'sol intenso y agobiador' y *polvarín* 'gran polvareda'. En toponimia hay *la Tarquina* y en versiones recogidas por mí del Romance de Tamar y Amnón el protagonista se llama *Paquino*.

Un caso de *-ato* diminutivo es *pinato* 'pino joven y pequeño', como en Murcia (G. Soriano).

Finalmente, *-ülus* > *-uelo*, sin uso, se conserva en *vencejuelo* 'vencejo, pájaro', probablemente para evitar la homonimia con 'vencejo, ligadura', *choquezuela* 'articulación' y, a veces, *mozuelo*. Sin diptongar, tal vez por catalanismo, lo encontramos en *merendola*, *picola* 'pico de albañil' y *gavola* 'huronera' (vid. §§ 58₁ y 60₂).

2. **Gentilicios.**—El sufijo preferido para la formación de gentilicios es *-ero*. Su empleo abarca más casos de los señalados por Sachs, *La formación de los gentilicios en español*, en *RFE*, XXI, 393-399. Además de los normales tras nasal o líquida: *matianeros*, *margeneros*, *charconeros*, *culleros*, *marguilleros* 'de la Amarguilla' y *canileros* 'de Caniles', hay otros tras *t*: *vertienteros*, *venteros* 'de Ventaquemada', *pulpiteros*, y tras *k*: *sabuqueros*. Hay, pues, que suponer que una vez iniciado su empleo, por razones eufónicas, tras nasal o líquida (cfr. Sachs, *art. cit.*, p. 396), se ha extendido a otros casos, generalizándose. En Cúllar es el de más vitalidad y se utiliza, como vemos, sin excepción para todas las aldeas de la comarca; he oído también, incidentalmente, refiriéndose a una muchacha que marchaba con sus padres a la Argentina, que ya se casaría allí «con algún *argentinerero*».

El otro sufijo propio del sur de la Península, *-eño*, se oye en *huesqueño* 'de Huéscar', *baceño* 'de Baza', *guaiseño* 'de Guadix', *orceño* 'de Orce', *zujeño* 'de Zújar', *tijoleño* 'de Tijola' y *veleño* 'de Vélez-Rubio'.

Aparte del general *grana(d)ino*, donde *-ino* es un *-ano* disimilado (cfr. Spitzer, *RFE*, III, 375), tenemos otros ejemplos de este sufijo: *huesquerino* (junto a *huesqueño*) y *galerino* 'de Galera', que, como *torquino*, se deben a irradiación catalana (cfr. Sachs, *art. cit.*, p. 395).

No faltan casos de derivaciones especiales, apodos y sufijaciones despectivas o malintencionadas. Los de Benamaurel son *benamaurelos* y también *panzones*; los de Baza, más frecuentemente que *baceños*, *bacines*; los de Galera, *galerotes* al lado de *galerinos*. Los mismos *culleros* somos también *cullarejos*, sin que falte el culto *cullarenses*, que es el que se emplea de un modo oficial, aunque tiene escaso arraigo en las clases populares; lo que no he oído nunca ha sido el *cullareño* que recoge A. Venceslada¹.

¹ Es lamentable el afán del señor A. VENCESLADA de acrecentar su *Vocabulario* con gentilicios cultos (trae, además, *cullarenses*) y con otros como éste de

Finalmente, para algunos otros pueblos vecinos no existe gentilicio y se dice *los de Albox* [lɔ⁰ ð⁰elbɔ:], *la gente de Serón*, *la gente de Oria*, etc., siendo asimismo *los de Vélez* más frecuente que *veleños*. Lugares y ciudades más lejanos no tienen otro gentilicio que el de la lengua oficial; no obstante, existe una variedad de uva *valenci*, curiosa forma arcaica, fosilizada, comparable a la ciruela *zaragocí* que registra Borao, p. 333.

3. Derivados de -A T I C U.—El castellano *-azgo* ha evolucionado a *-ajo*, según la ley fonética expuesta en el § 51_b: *hallajo*, *mayorajo*. Pero es mucho más frecuente *-aje*, que aquí no habrá que explicar como galicismo, sino como resultado de una antigua influencia catalana, innegable en nuestro dialecto. Así, un típico caso castellano de *-azgo*, *noviazgo*, es en Cúllar *noviaje*¹; otros ejemplos son *solaje* 'poso, sedimento'², *pasaje* 'paso, lance, suceso'³, *molaje* 'dentadura', *aguaje* 'estado de ánimo, carácter', *estalaje* 'mal mobiliario'⁴ y *cartulaje* 'malas cartas, en cualquier juego de naipes'⁵. En *estalaje* y *cartulaje* el sufijo se ha contaminado del valor despectivo de *-ajo*⁶.

4. Otros sufijos.—Doy a continuación una serie de ejemplos de formaciones a base de otros sufijos, que si en bastantes casos responden a las reglas que rigen su empleo en castellano, son, no obstante, desconocidos en la lengua oficial:

-ación : *pestación* 'hedor'.

-aco : es simplemente aumentativo: *tiaco* 'hombre grande', *pizorraco* (*pizorro* 'toconcillo de mata o arbusto'); en cambio, el femenino *-aca* es aumentativo-despectivo: *tiaca* 'mala mujer', *toñaca* 'mujer muy sucia' (*toña* 'mujer sucia').

cullareño, que no sé de dónde lo ha podido sacar. Ya lo advirtió I. R. C[ASTELLANO] RFE, XXIV, 228, en la reseña que le hizo a la primera edición, y fijándose especialmente en las formas cultas dobles como *baezano* y *beaciense* 'natural de Baeza', *begijeño*, *begijense* y *burginense* 'natural de Begijar', donde sólo *baezano* o *begijeño* ofrece interés para el lingüista. El ejemplo de *cullareño* obliga a pensar que ni en los aparentemente populares es muy de fiar el señor ALCALÁ VENCESLADA.

¹ Igual en Murcia (G. SORIANO) y en la provincia de Almería (A. VENCESLADA). También la registra TORO, documentándola en Fernán Caballero.

² Vid. *Catalanismos en el habla de Cúllar-Baza*, en *Miscelánea a Monseñor A. Griera*, II.

³ El mismo valor en murciano (G. SORIANO).

⁴ Probable derivado del germ. *stall* 'armazón' (REW, § 219).

⁵ Los cuatro últimos los recoge A. VENCESLADA, y *aguaje* TORO, que la documenta en Ganivet, *Plo Cid*.

⁶ En la provincia de Jaén *estalaje* es simplemente 'mobiliario', según A. VENCESLADA, que lo ejemplifica, además, con la frase siguiente: «en esta casa hay muy buen *estalajes*».

-*achín* : *amolanchín* 'afilador' (la *n* es epentética, vid. § 60₂).

-*í(da)* : no altera la significación en *macollá* 'macolla, macizo de árboles o plantas', *mudá* 'muda, ropa limpia para cambiarse' y *palabrotá* 'palabrota'; la posibilidad del cambio acentual ya la desecharnos en el § 2. Con valor análogo al castellano lo encontramos en *pechugá* 'golpe dado con el pecho', *tripotá*, *ventregá*, *panzá*, *pechá* todos 'hartazón de comer' y *pendoná* 'mala acción'.

-*a(d)o* : tampoco parece añadir especial significación en *porchao* 'porche, cobertizo'; *otoño* es un adjetivo que se aplica al ganado que aprovechó buenos pastos en el otoño.

-*ajo* (- a c u l u) tiene gran vitalidad como despectivo: *trastajo*, *trapajo*, *estar hecho un secojo* 'estar muy flaco', etc. Anquilosado fonética y semánticamente lo tenemos en *repitajo* 'porción pequeña de cualquier cosa', como en Murcia (G. Soriano).

-*al* y -*ar* se confunde fonéticamente según ley estudiada en el § 32, predominando -*al* y apareciendo -*ar* sólo en casos de disimilación, como ya en parte ocurre en castellano (cfr. *Gram. Acad.*, § 182). Su valor no difiere del de la lengua culta: *tendal* 'conglomerado', *personal* 'gente, muchedumbre', *pelagartal* 'terreno árido', *chortal* 'terreno encharcado', etcétera. En la toponimia, *el llano de Colares* y *el Madroñal*.

-*ana* : *oscurana* 'oscuridad que produce una nube de tormenta'¹.

-*anco* : *pocilanco* 'charco hondo', *lebranca* 'liebre joven' y despectivo en el arcaico *babanca* 'papanatas, atontado'.

-*ango*, que, según Wagner, *RFE*, XII, 83, tiende a formar derivaciones despreciativas en el actual español familiar, nos ofrece en Cúllar abundantes ejemplos de ello: *bastanga*, *burrango* 'abrutado', *mindango* 'gandul, bigardo', *marrandanga* 'descuidada, sucia', etc.

-*ante* : *culpante* 'culpable' y *sorchante* 'granuja' (junto a *sorche*).

-*anzo* : *crianzo* 'cría o rastra de un animal'.

-*arán* : *bocarán* 'hablador, provocador'.

-*ario* : *locario* 'alocado'.

-*asco* : *rubiasco* 'medio rubio', *tontasco* 'medio tonto', *marrandasca* 'algo sucia'.

-*ate* : *locate* 'alocado, medio loco', *morenate* 'algo moreno', *roñate* 'algo tacaño'. El valor, pues, de estos dos últimos sufijos, -*asco* y -*ate* difiere mucho del que poseen en castellano (cfr. *Gram. Acad.*, loc. cit.).

¹ La recoge A. VENCESLADA. También en Hispanoamérica *oscurana*, *oscurana* 'cerca que precede a una tempestad' (COROMINAS, *RFE*, VI, 15, n. 2.^o), documentándola para Méjico REVILLA, *BDH*, IV, 193, para Nuevo Méjico ESPINOSA, *BDH*, I, 310, y para Salta SOLÁ, p. 242.

-azo : Tiene alguna vitalidad como aumentativo: *perrazo*, *galazo*, *airazo* 'viento fuerte', *flamazo* 'gran calor, bochorno o flama', *tablazo de agua* 'gran cantidad de agua', *azagazo* 'hartón de trabajar' (arab. *a ç a - c a*; *Contribución*, II), etc. Sin valor de aumentativo en *quemazo* 'quemadura', *cortazo* 'corte', *nevazo* 'nevada' (comp. Zamora Vicente, *RFE*, XXVII, § 11). Abunda, especialmente para expresar golpe, y no sólo golpe con algo, sino también golpe en algún sitio: *calamonazo* 'cabezazo', *lambreazo* 'golpe con una vara', *verdajazo* 'golpe con vergajo', *mayalazo*, *palitrocazo*, *peñazo* 'pedrada' y lo mismo *peñonazo* y *riscazo*, *rejazo* 'golpe dado con la reja a alguno de los animales de la yunta', *lengüetazo* 'lengüetada'¹, *ijonazo* 'golpe con el puño', *zamarrazo* 'golpe fuerte', *guinchonazo* 'dolor intermitente y agudo', *cocolazo* 'coscorrón', *jetazo* 'bofetada, golpe dado en la jeta con la mano'; para caída *barquinazo* 'caída de lado' y *gachapazo*, *guacharrazo*, *crismazo*, *cepazo*, *ceporrazo*, *cebollazo*, *trapajazo*, etcétera, todos ellos 'batacazo'. Del femenino -aza, con su sentido de materia, pero usado metafóricamente, *babaza* 'lielo sucio, barro helado'.

-da(d) : *macandá* 'artimaña', como en Murcia (G. Soriano)², y el arcaico *certenidad* 'certeza, certidumbre' (vid. Fontecha).

-(d)ero forma derivados verbales indicando lugar o instrumento, como en castellano: *mecedero* 'mecedor, columpio', *jorraera* 'trineo rústico para arrastrar cargas', *unciera* 'coyunda', *picaera* 'piedra sobre la que se pica el esparto', etc.; pero además origina otro tipo de derivados genuinos cuyo valor parece ser el de acción continuada y agobiante: *trabajacro* 'agobio de trabajo', *acarreaero* 'agobio de movimiento, necesidad continuada de desplazarse', *atosigaero* 'trabajo fatigoso y continuo', *penaero* 'sufrimiento sin tregua', etc.

-(d)or tiene gran vitalidad para expresar lugar e instrumento y sustituye a -(d)ero en este oficio con más frecuencia que en castellano. Así, *amasaor* que es tanto 'el lugar donde se amasa: amasadero' como 'la artesa en que se amasa: amasadera', *fregaor* 'fregadero', *tendeor* 'tendedero', *cernaor* 'cernadero', *paraor* 'corral con cuadra y cobertizo para los carros que tienen las posadas', *sudaor* 'pañó que se echa sobre el lomo de las caballerías, debajo del aparejo' (*DRAE*: *sudadero*, *sudadera*), *topaor* 'piedra oculta en la que tropieza el arado', *barreor* 'escoba para barrer el horno', etc.

-(d)urta : *labraurta* 'labranza'.

¹ General en la Argentina (VIDAL DE BATTINI, *BDH*, VII, 372).

² *Macandá* 'brujería' en Puerto Rico, creyéndola NAVARRO, p. 197, africanismo.

-ejo tiene valor despectivo igual que en la lengua culta: *tipejo*, *bichejo*, etc.

-encia : *malencia* 'achaque', *peliquitencia* 'minucia'.

-ero es, sin duda, el sufijo de mayor vitalidad. Su uso responde a las leyes que lo rigen en castellano, pero con una mayor frecuencia en determinados casos. Resultaría interminable una lista completa de derivados; daré tan sólo algunos de los que me parecen más característicos. Expresa lugar en *cenaguero* 'cenagal, lodazal', *cantarera* (como en aragonés, vid. Alvar, *Jaca*, § 32), *marranera*, *ubrera* 'postema que le sale a las cabras en la ubre', *sartenero* 'hueco donde se guardan las sartenes', etc., instrumento en *pedrera* 'artefacto de madera para acarrear piedras', oficio en *costillero* 'trabajador del campo que no posee bestia', *machero*¹, *matancera* 'mujer que ayuda en la matanza del cerdo', agente en *halacarero* 'adulador' (vid. § 40₁), *trillero* 'trillador', etc. Son muy numerosos los derivados que indican 'afición a algo', 'habilidad en alguna cosa' (comp. Vidal de Battini, p. 265 y ss.) e inagotable el procedimiento: *panero* 'que le gusta el pan, que come mucho pan', *vinero*, *papero* 'que le gustan las patatas', *miguero*, *madrero* 'muy apegado a su madre', he oído incluso *cinero* 'aficionado al cine'; *julepero*, *truquero* 'hábil en estos juegos', *papelero* 'adulador, hipócrita', etc. Un valor intensificativo parece tener en *tempranera* y *madruguera* 'madrugada', *tosiguera* 'tos pertinaz'² y *vomitera* 'vómitos continuados o frecuentes'³, aumentativo en *pechuguera* 'pecho abultado' y colectivo en *pisebrera* 'conjunto de pesebres'. Se llama *higo pajarcero* a una variedad de higo, más pequeño que el corriente y muy dulce, al que suelen picar con preferencia los pájaros; *mala mosquera* a una planta de hojas viscosas donde se suelen quedar adheridas las moscas que en ellas se paran; *soguero* es 'una rozadura o grieta en las manos producida por una soga' y *palera* 'rozadura que producen los palos del yugo en el cuello de las bestias'. De su utilización, tan frecuente en otros lugares, para formar nombres de árboles (cfr. Alvar, *op. cit.*, loc. cit., y Llorente, página 127) sólo tenemos en Cúllar los casos generales de *noguera*, *perero* y *morera*. Se ha perdido la idea de derivación en *panero* 'soplillo de esparto', *copero* 'curvatura de una rueda', y no añade especial significado en *morrera* 'modorra', *marmotera* y también *bardomera* 'suciedad o broza que lleva en su superficie una corriente de agua', *palillero* 'mango de pluma de escribir' y algún otro. Sustituye a otros sufijos de la lengua oficial

¹ Igual en Badaguás (ALVAR, *Jaca*, § 32₀).

² Debe añadirse a los derivados de *t ũ s s i c u s* que estudia G. DE DIEGO, *Contribución*, 616.

³ Igual en Santo Domingo (H. UREÑA, *BDH*, V, 190).

en *cansera* 'cansancio'¹, *flojera* 'flojedad'², *holguero* 'holgado, ancho', y aparece, con evolución popular frente a la lengua culta, en *pasionera* 'pasionaria'.

-esca : *juguesca* (vid. § 112).

-t : *rocall* 'variedad de higo' y *valenci* 'variedad de uva, blanca y de hollejo tierno' (vid. supra *Gentilicios*).

-ta : *germanía* 'tropel, gentío'.

-ijo encierra valor diminutivo-despectivo: *trapijo*, *lavijo* 'lavado ligero y mal hecho', *apañijo* 'amancebamiento' (comp. Zamora Vicente, *RFE*, XXVII, p. 244), *tapijo* 'tapado insuficiente', *rasquiya* 'rascadura', *ensalá (de) parpijos* 'comida mala, imaginaria.'

-il : *ajo cabañil* 'cierta salsa con que se guisa la carne'.

-to es colectivo: *mujerto*, pero principalmente combinado con -ero (*ero + to*; comp. cast. *caserto*) con extraordinaria vitalidad: *saquerto*, *chiquillerto*, *casperito*, *espumerto*, *charquerto*, *homberto*, *mollerto* (*molla* 'migaja'), *sillerto*, etc. (comp. *Cartagena*, § 16, y *S. Sevilla*, § 76).

-izno : *gollizno* 'pequeña depresión del terreno entre dos elevaciones'.

-izo : *enterizo* 'poco cocido', *escoriza* 'mujer arisca', *rompizo* 'erial que vuelve a cultivarse, rompido', *turbizo* 'algo turbio'. La frecuente unión del sufijo al tema verbal y no al de participio, *resbalizo* por *resbaladizo* fué señalada ya en Cespedosa por S. Sevilla, § 70, y creo que es fenómeno vulgar de todas las regiones.

-oche : Aumentativo-despectivo en *feroche*³.

-ón es como en castellano el más prolífero sufijo de aumentativo. Aparece, aparte de ello, enquistado en una serie de formas con significado independiente y con olvido, en ocasiones, de toda idea de aumento: *anchurón* 'lugar espacioso', *antiguón* 'cosa muy vieja', *camisón* 'camisa de hombre', *collejón* 'variedad de la colleja, más grande y de flor violada', *chapetón* 'chaparrón', *escalerón* 'descansillo de la escalera', *felpón* 'paliza', *lagartona* 'mujer astuta'⁴, *malandrón* 'desastrado', *mojabón* 'palo con una bola de trapo en el extremo, con el cual se lava la boca y la garganta a los animales', *mondongón* 'persona sucia, obesa y perezosa', *oliscón* 'fisgón', *pelechón* 'hartazón', *pingón* 'zanguango', *pintón* 'se dice del sem-

¹ Salmantinismo según el *DRAE*. Se localiza, además, en Alburquerque (*BRAE*, III, 663), Mérida (ZAMORA VICENTE, p. 78) y Oroz-Betelu (ALVAR, p. 475).

² General en el interior de la Argentina y usada también en Venezuela (VIDAL DE BATTINI, *BDH*, VII, p. 274).

³ La registra PARDO, que dice es aumentativo.

⁴ TORO la documenta en Valera y A. VENCESLADA en los hermanos Alvarez Quintero. Debe ser muy generalizada.

brado que nace con claros', *purgón* 'tormento, suplicio', *recalcón* 'torcimiento de un pie', *remojón* 'cierto guiso', *risión* 'risa, que mueve a risa'¹, *sinvergonzón* 'desvergonzado', *sombrón* 'individuo de poca gracia', *tabicón* 'madero que se emplea para cubiertas de piso', etc. En la toponimia, *Malagón* y *el Cerrón de Baza*. Un resto de su antiguo valor diminutivo puede ser *pilón* 'tinaja pequeña en los molinos de aceite'.

-orio : *abuclorio* 'sucedido o cosa antigua'² y *papelorio* 'papelote'.

-oso tiene gran vitalidad formando numerosos derivados extraños a la lengua oficial: *blanquinoso* 'blanquecino', *bregoso* 'que da mucho que hacer', *brilloso* 'brillante', *cancanoso* 'latoso', *cascarrioso* 'lleno de cascarria', *desmayoso* referido a persona 'desmayado', referido al alimento 'poco nutritivo', *colicoso* 'que produce cólico', *gachoso* 'lleno de mimos', *guardoso* 'ahorrador', *malgastoso* 'derrochador', *madrugoso* 'madrugador', *manioso* 'maniático', *postinoso* 'postinero', *remingoso* 'remilgado', etc. Algún caso como *agradoso* 'agradable, simpático', *amanoso* 'mañoso, manejable' y *rasposo* 'áspero al tacto, raspante' pueden ser de influencia catalana (cfr. § 112). La forma culta -oso se reduce normalmente: *dificultoso*, *respetoso* (comp. Vidal de Battini, p. 38).

-ote tiene valor aumentativo y no demasiada vitalidad, apareciendo también anquilosado en algunas voces, con olvido de su valor: *carota* 'parte anterior de la cabeza del cerdo'³, *galipote* y *mangalipote* 'pobre hombre', *mangote* 'manguito de cuero que usan los segadores para proteger los antebrazos', *picola* 'cencerro grande'. Diminutivo es en *rabote* 'rabón'. Se aplica también a algunos adverbios, con valor aumentativo: *arribota*, *abajote*, *lenjotes* (véase, más adelante, el § 96₁).

-rro, -rrio (-arro, -arria, -erro, -orro) entran en una porción de voces dialectales: *mangarro* 'trozo de leña corta y achaparrada', *soñarra* 'soñarrera, gana de dormir', *chicharra* 'trozo de lomo asado', *jumarria* 'humareda', *guajerro* 'garganta', *pizorro* 'toconcillo de mata o arbusto', *chisporro* 'achispado, medio borracho', y más frecuentemente combinado con otros sufijos: *trigarral* 'trigal espléndido'⁴, *mocarrera* 'mocos grandes', *soñarrera* y *soñarrina* 'lo mismo que *soñarra*', *cuzarrillo* 'tinaja pequeña',

¹ Forma popular muy extendida por España y América, según G. DE DIEGO, *Dialectología*, p. 313. Se documenta en el habla albaceteña (ZAMORA VICENTE, *RFE*, XXVII, 252), en la Rioja (MAGAÑA, *RDTP*, IV, 296) y en Astorga y tierra maragata (GARROTE).

² Vid. INDURÁIN, *Contribución al estudio del dialecto navarro aragonés antiguo*, Zamagoza, 1945, pp. 69 y 96.

³ En Huéscar, *carota*. A. VENCESLADA: *carátula*.

⁴ Igual en Céspedesosa (S. SEVILLA, § 76).

pitorrá y *pitorrázo* 'pitido desentonado', *estar hecho un chicharro* 'tener mucho calor', *tontarrón* 'medio tonto'¹, *costarrón* 'cuesta empinada y larga', etc. Véase, para estos sufijos, Unamuno, *RFE*, VII, 151-155.

-*ucho*, despectivo: *burrucho*, *casucha*, *sartenucha*, etc.

-*u(d)o* tiene gran vitalidad y el mismo empleo que en castellano, para formar adjetivos de posesión o cualidad, aunque en ocasiones sin el matiz aumentativo o abundancial que lo caracteriza en la lengua culta (cfr. *Gram. Acad.*, p. 144, y G. de Diego, *Gram. Hist.*, p. 236): *chaparrúo* 'se dice del hombre bajo, pero fuerte, recio', *mamellúo* 'cerdo o cabra cou mainellas, mamellado', *mollúo* 'carnoso', *reviejúo* 'que parece más viejo de lo que es', *trompúo* 'hocicudo', *zamarrúo* 'astuto, cauteloso', *zapatúo* 'mal cocido', etc.

-*ujo* : Diminutivo-despectivo en *tramujo* 'embuste, cuento', *matuja*, etcétera, simplemente diminutivo en *pirujo* 'pequeño, niño pequeño', y sin valor alguno en *a lentarujas* 'a tientas'.

-*ura* : *lluecura* 'cloquera'².

-*usca* : *chamarusca* 'chamarasca'³.

-*uto* : *larguiruto* 'muy largo y delgado'⁴.

-*uzo*, -*ucio* encierran valor despectivo: *secuzo* 'delgaducho', *sangruza*, *pasmaúzo*, *tontucio*, etc.

5. **Acumulación de sufijos.**—Conocido es el gran valor derivativo de este procedimiento (G. de Diego, *Gram. Hist.*, pp. 245-246). Nos hemos referido ya a casos de acumulación de diminutivos, a los colectivos en -*ero* + -*ío* y al enlace de -*rro* con otros sufijos. He aquí unos cuantos más que ofrecen interés: *escup-in-ajo* 'escupitajo', *blanqu-iz-ar* 'terreno calizo', *cap-az-ón* 'acción y efecto de capar', *rasqu-ij-ón* 'acción y efecto de rascar', *sinvergonz-on-er-ía* 'desvergüenza', *chich-ot-ero* 'carnicería, destrozo', *pis-ot-á* 'pisotón', *volqu-et-azo* 'vuelco'⁵, *tend-aj-ucho* 'tienda pequeña y mala', *zanc-aj-era* 'roto del calcetín', *zanc-aj-á* 'zancada', etc.

6. **Eliminación de sufijos.**—Parece haber eliminación de sufijo o regresión en *adivina* 'adivinanza', *desocupo* 'desocupación'⁶,

¹ En Salta 'que tiene apariencias de tonto, pero que no lo es del todo' (SORIA, página 327).

² En murciano, *llocura* (G. SORIANO, p. 76).

³ Añádase esta forma a las que estudia G. DE DIEGO, *RFE*, IX, 127-128, y sobre las que vuelve en *RFE*, XXXIV, 116.

⁴ TORO: *largoruto*.

⁵ Igual en Cespedosa (S. SEVILLA, § 76).

⁶ Lo mismo en Aragón y Murcia (BORAO, PARDO, G. SORIANO).

pesco 'pescozón', *inca* 'inquina' y *bozo* 'bozal'¹, aunque este último puede ser una simple metonimia.

7. **Confusión de sufijos.**—En el § 18, nos hemos referido a la alternancia entre *-encia*, *-iencia*: *pacencia*, *concencia*, *cencia*, *diferiencia*, sin descartar en absoluto una causa disimilatoria o asimilatoria para su explicación. Otros casos de confusión pueden ser *menuancias* 'menudencias' y 'menudillos' y *aprensible* 'aprensivo'.

8. **Falsos sufijos.**—Siguiendo cierta preferencia del español por la terminación *-in* en vez de *-i* (A. Alonso, *Problemas*, p. 415, n. 1.^a) se hace *berbiquín* 'berbiquí', como en Santo Domingo (H. Ureña, *BDH*, V, 158). Otros casos de falsa sufijación son *diarrera* 'diarrea' (vid. § 60₂), *payazo* 'payaso' y *peluza* 'pelusa' (vid. § 25₂).

70. **Posverbiales.**—Hay unos cuantos que ofrecen interés: *guizca* 'incitador' (*guizcar* 'incitar'), *olisca* 'mal olor', *saca* 'recolección', *pincha* 'espina', *lla* y también *enrea* 'embustero, enredador', *espante* 'espantada', *lreme* 'ataque nervioso', *solivianto* 'acción y efecto de soliviantar', aparte de algún otro. Abundan los en *-eo* de verbos en *-ear*, significando acción: *borneo* 'paseo, vuelta', *gazapeo* 'carrera a pequeños saltos del conejo o la liebre', *gemequeo* (de *gemequear* 'gemir'), *tentujeo* (de *tentujear* 'tentar repetidamente'), *verdeo* 'venta de carne de cerdo antes del tiempo normal de la matanza' (existe *verdear* con este sentido), *volateo* 'vuelo corto', etc. En algunos casos se encuentra el derivado, desconociéndose o no utilizándose el verbo, así *sabaneo* 'paliza', *tamareo* 'ruido, murmullo', *zambaleo* 'murmuración'. Por analogía se obtienen algunos de verbos en *-ar*: de *escarbar* se saca *escarbeo* 'acción reiterativa de escarbar' y de *hablar*, *hableo*.

71. **Prefijos.**—I. **Prefijación.** Es escasa la formación de nombres o adjetivos a base de prefijos, a no ser en compuestos parasintéticos, que luego veremos. Con valor privativo-negativo encontramos *des-* en algunos participios: *descuajao* 'cansado, destrozado', *descomío* 'desganado, inapetente', *descazao* 'perro que hace tiempo que no caza' (a veces se pierde la *d-*, según el § 38, pero no es frecuente en estas voces), *in-* en *inconcordia* 'discordia'. Valor intensificativo reiterativo, y bastante

¹ Es voz muy difundida. G. SORIANO la trae para Murcia, BORAQ y PARDO para Aragón, localizándose en la Litera (COLL.) y en Plan, Hecho, Ansó y Liédena (CAS.-COR.). Se conoce también en comarcas leonesas: El Bierzo (G. REY) y Babia y Laciana (ALVAREZ, p. 278). ALTHEY, p. 27, n. 14, la registró en Paterna del Río.

uso, tiene *re-*, que aparece además enquistado en las siguientes palabras dialectales: *regolfo* 'respiración acelerada', *remeseta* o *remesa* 'meseta, llano elevado', *rescozor* 'frío muy fuerte', y *reviejo* 'parte de raíz que sale al arrancar el esparto'.

2. **Acumulación de prefijos.**—Acabamos de ver *inconcordia*. Existen otros vulgarismos documentados en diversas zonas dialectales: *desinquicto*¹, *desalhojar*² y *desapartar*³.

3. **Confusión de prefijos.** Es frecuente en el habla vulgar: *des* = *en* : *desajenarse* 'enajenarse, deshacerse de lo que uno tiene' y *desanchar* 'ensanchar' (Alvar, *Jaca*, § 37); *des* = *di* : *desvisar* > *efisar* (vid. § 51₁); *des* = *dis* : *descusión* y *disparejo*, *dispensa*; *son* = *so*: *sonriego*, *sonregar*; *sus* = *so* : *suspesar*, y *per*, *pre* = *pro* : *percurar* y *precurar*, vulgarismos de gran extensión. Para la confusión fonética de *des* y *ex* vid. § 38.

4. **Falsos prefijos.**—Al estudiar la prótesis silábica (§ 59₃) se han visto una serie de casos de falsa prefijación. Estudiaremos aquí los producidos por un falso análisis de prefijo. En *debilitado* se veía un prefijo *des* y se haría *desbilitado*, de donde la forma actual *efilitao*, con evolución normal del grupo *sb* (vid. § 51₁); en *irritación* y *equivocar* se supone a veces la existencia de un prefijo, haciéndose *enritación* e *inquivocar*⁴. Probable influencia de *re-* hay en *remor* 'rumor' y en el vulgarismo general *rebusto* (vid. Rosenblat, *Notas*, § 131).

5. **El artículo árabe.**—Aunque no se trate propiamente de un prefijo estudiaré aquí los casos de alternancia entre *a-* y *al-* y la aparición de *al-* análogo en palabras de otro origen (vid. Rosenblat, *op. cit.*, § 134). En Cúllar tenemos *aguacil*, voz ampliamente difundida y con documentación antigua (A. Alonso, *RLiR*, I, 399), *apargata* o *apargate*⁵ y *agarroba* 'encorvado, de forma de algarroba' (A. Venceslada: *algarrobado*; Toro: *algarrobar*), donde hay que ver una posible asociación mental con *agarrotao* 'tieso, rígido', teniendo en cuenta que la forma originaria *algarroba* (a l - k h a r o b a ; Dozy-Eng., p. 121)

¹ En Murcia (G. SORIANO) y Salamanca (LAMANO).

² Igual en Martillué (ALVAR, *Jaca*, § 38) y en Santo Domingo (H. UREÑA, *BDH*, V, 53, n. 2.^o).

³ Como en Mérida (ZAMORA VICENTE, p. 91), Salamanca (LAMANO) y Murcia (G. SORIANO).

⁴ Ambas en Murcia (G. SORIANO), en dialectos asturianos (CABELLADA, página 183, y ACEVEDO-FERNÁNDEZ) y leoneses (ALVAREZ, pp. 239-240, y GARROTE); *enritación* en Salamanca (LAMANO) y en Santo Domingo (H. UREÑA, *BDH*, V, 196).

⁵ Para etimología, véase DOZY-ENG., p. 373. La registran G. SORIANO y BORAO. También la señora VIDAL DE BATTINI, p. 76, en el habla de San Luis.

nunca pierde su *-l*. Ya para *aguacil* pensaba Fink, *op. cit.*, § 22, en una probable asociación confusa con otras imágenes fonéticas.

al- analógico (pronunciado [a^l], [a^l]; vid. § 32) he hallado en *alve-llana*, *alborto*¹, *alcacia* (oidas las dos últimas en Ventaquemada) y los vulgarismos *alvertir*, *almitir* (vid. Espinosa, *Nuevo Méjico*, § 134, y n. de A. Alonso y Rosenblat; además, Vidal de Battini, p. 50).

72. *Parasintéticos de prefijo y sufijo*.—Es frecuente este procedimiento de derivación. Veamos unos cuantos ejemplos: *achuzao* 'esbelto', *anieblao* 'atontado', *azurronao* 'giboso', *agarrotao* 'tieso, rígido', *enlombri-zao* 'que tiene lombrices', *esfoquinao* 'vasija con la boca rota', *esrenguío* 'derengado', *espavorizao* 'despavorido', *recortejano* 'corto, no muy largo', *reluzanga* 'resplandor del relámpago', etc.

73. *Composición*.—I. *Por yuxtaposición*. De dos sustantivos: *machopingo* 'mujer de costumbres hombrunas'. Sustantivo + adjetivo: *pupaviva* 'tumor canceroso'. Adjetivo + sustantivo: *malasangre* 'avieso, malintencionado'. Preposición + sustantivo: *entrealma* 'franja de tocino, en el cerdo, que va desde el cuello a la parte inferior del vientre', *singracia* 'persona poco agradable'. Verbo + sustantivo, que es el grupo más numeroso: *andarríos* 'cierto pájaro', *calientamanos* 'un juego', *chupacharcos* 'entremetido', *esaratabailes* 'pendenciero, patoso', *ejarramanta* (llover a...) 'llover a mares', *engañamuchachos* 'baratijas de feriante', *esperalaúltima* 'cierta planta de jardín y su flor', *mancaferros* 'abrojo', *mascabrevas* 'bobo, simple', *matahombres* 'carraleja', *pelaespigas* 'haragán', *pruebayernos* 'trabajo grande y difícil' (voz humorística), *quiebravaos* 'cierta planta, en cuyas raíces suele tropezar el arado', *rascavieja* 'otra planta', *roepanas* 'beata', *sacaníos* 'partera', *tirachinas* 'tiragomas' y algún otro.

2. *Elípticas*.—De dos sustantivos: *lechanís* 'aguardiente', *oripié* 'falda o pie de un monte', *ajipún* 'cierta comida a base de patatas, en la que no intervienen para nada ni el pan ni el ajo', *rabogato* 'ramal redondo de cinco cabos' (yuxtaposición en principio con elipsis fonética normal de la preposición). Sustantivo + adjetivo: *piquivano* 'de pico quebradizo', *raspi blanco* 'aris blanco', *raspi negro* 'aris negro', *telicoja* 'cabra que tiene una ubre más larga que la otra'. De dos verbos: *callacuezos* 'mátalascallando', forma alterada de *callacuece*, que recoge el *DRAE* para Andalucía.

¹ Igual en Embún (KUHIN, *Der hocharagonesische Dialekt*, § 293).

3. *Parasintética*.—*Rodibueyio* 'se dice de la caballería que tiene las rodillas metidas, haciendo comba hacia atrás sus patas delanteras'.

NUMERALES.

74. *Cardinales*.—No ofrecen otro interés que el de las reducciones vulgares: *deciséis*, *decisiete*, etc., *ventiuno*, *ventidós*, etc., *trentiuno*, *trentidós*, etc.¹ También en ocasiones se oyen *sietecientos*, *nuevecientos*, con diptongación analógica, y como vulgarismo extremo: *cincocientos*. *Milenta* es cantidad imaginaria que se usa como término comparativo, según ya señaló Sánchez Sevilla, § 54, para Cespedosa². Refiriéndose a dinero, *billete* vale por 'cien' y *billete grande*, por 'mil'; nunca se oirá a las clases populares y sobre todo a los campesinos decir *tres mil seiscientas pesetas* o *setecientas cincuenta pesetas*, sino *tres billetes grandes y seis billetes o siete billetes y medio*.

75. *Ordinales*.—I.o único que cabe destacar es el modo de numerarse en los juegos: *mano* 'el primero', *entre* 'el segundo', *zaga* 'el tercero', *porra* 'el cuarto', *porrón* 'el último'. Si son más de cinco hay *primer porra*, *segundo porra*, *tercer porra*, etc., *porrón* (comp. S. Sevilla, *loc. cit.*, y Llorente, § 87).

CAPITULO VI. EL ARTÍCULO Y EL PRONOMBRE

76. *El artículo*.—No presenta otras discrepancias con respecto al castellano que las ocasionadas por el tratamiento fonético de -s final [l̄ä, l̄q:, ʏn̄ä, ʏn̄q:], son los respectivos plurales del determinado e indeterminado, aunque dentro de la oración ofrecen multitud de variantes según las leyes fonéticas que hemos expuesto en el § 52. Otros cambios que sufre corresponden al tratamiento de las vocales concurrentes que vimos en el § 24. Las formas contractas de preposición y artículo, tan abundantes en el habla popular de algunas regiones (cfr. Rosenblat, *Notas*, §§ 5-13), son en Cúllar escasas y limitadas a la conversación descui-

¹ Para documentación arcaica (Lope, Ercilla, etc., puede verse H. UREÑA, *BDH*, IV, 388. Localizaciones dialectales modernas en Cespedosa (S. SEVILLA, párrafo 54), la Ribera del Duero (LLORENTE, § 86), Cabranes (CANEILLADA, p. 23), Jaca (ALVAR, § 40), Ugljar (ALTHER, p. 75), etc.

² Lo recoge el *Diccionario de Autoridades* como sinónimo de *mil*, añadiendo «es voz del vulgo y sólo permitida en lo jocoso». Véase también ALVAR, *Estudio sobre el «Octavario» de Doña Ana Abarca de Bolea*, p. 21.

dada y ligera. La más corriente es *pal* 'para él', vulgarismo común a todo el dominio hispánico (M. Pidal, *Manual*, § 100.). Esporádicamente he oído *poel* 'por él', *coel* 'con él', *pun* 'por un', *puna* 'por una', *cun* 'con un' y *cuna* 'con una', que en el habla un poco esmerada recobran su forma origen.

77. *Pronombres.*—1. *Personales.* Las formas tónicas sólo ofrecen interés en la primera y segunda personas del plural, donde al lado de las correctas castellanas aparecen los vulgarismos *nusotros*, *vosotros* y, más raramente, *musotros*¹, *gusotros*. En cambio, la utilización de *ustedes* como plural de *tú*, uso extendido por otras comarcas andaluzas (véase documentación en Rosenblat, *Notas*, § 54), es completamente extraño al habla de Cúllar.

También en las formas átonas son la primera y segunda personas del plural las que difieren. Para la primera, al lado de *nos*, tenemos *nus* y *mus*, y para la segunda, junto a *os*, *sus* y *lus* (comp. G. Soriano, § 66₃, y véase explicación de estas formas analógicas, con otras localizaciones, en Rosenblat, *op. cit.*, § 63).

Aclararé con un cuadro, en transcripción fonética, la distribución social de las distintas formas:

		<i>Habla cultos</i>	<i>Clases populares</i>	<i>Habla muy rústicos</i>
1.ª persona	tónica	nɔsɔtrɔ:	nɔsɔ́trɔ:	mɔsɔ́trɔ:
	átona	nɔ:	nɔ:	mɔ:
2.ª persona	tónica	bɔsɔtrɔ:	bɔsɔ́trɔ:	gɔsɔ́trɔ:
	átona	ɔ:	sɔ:	lɔ:

2. *Relativos.*—Tiene amplia difusión el uso de los vulgarismos *cualo* y *cuala* (vid. Hanssen, *Gram. Hist.*, § 184).

3. *Indefinidos.*—Aunque con escasa vitalidad se conserva el arcaico *otro*². Por caída de la *-d-* intervocálica y reducción de la doble vocal resultante tenemos *lo*, *na* y *ca* por *todo*, *nada* y *cada* y los diminutivos, muy usuales, *loico* y *naica* (vid. Rosenblat, *Notas*, §§ 82, 86-87 y 90). Gran difusión tiene el vulgarismo *naide* (*ibidem*, § 81) y por ninguno se usan además *nenguno* y *denguno*, como en Murcia, Sevilla, Asturias, Magallón, Perú, Ecuador y otras zonas hispanoamericanas

¹ En jud.-esp. de Bosnia *musotros* (BARUCH, *RFE*, XVII, 138).

² También en la Puebla de Híjar (MONGE, § 236). Vid. MALKIEL, *HR*, XIII, páginas 222-223 y 230.

(vid. G. Soriano, pp. 41 y 88; A. Castro, p. 73; G. de Diego, *Dialectología*, p. 317; Lázaro, § 7, y Rosenblat, *op. cit.*, §§ 84-85, que trae más referencias).

4. Los demás pronombres, posesivos y demostrativos, no presentan otras diferencias que las de pronunciación, análogas a las que se han indicado para el artículo.

CAPÍTULO VII. EL VERBO

78. El verbo no nos ofrece en nuestro dialecto un interés puramente morfológico. Sus diferencias con el castellano se reducen a unas pocas formas arcaicas y otras cuantas analógicas, que son, además, vulgarismos extendidos por casi todas las regiones. Ahora bien, la revolución fonética producida por la pérdida de -s final ha afectado también extraordinariamente a la conjugación, pasando a desempeñar un papel importantísimo en su juego desinencial la oposición fonológica de cerrazón y abertura vocálicas (§ 13), recordando de este modo el funcionamiento de otras lenguas romances (portugués o dialectos réticos), como ya han señalado D. Alonso, Zamora Vicente y M. J.^a Canellada, que, en *Voc. and.*, pp. 223-225, nos brindan una clara demostración de ello con ejemplos del habla granadina.

79. *Paradigmas.*—Doy a continuación, en transcripción fonética, los paradigmas de la conjugación regular sobre tres verbos de frecuentísimo empleo: *hablar*, *comer* y *partir*. Naturalmente, existen variantes fonéticas, diversos matices en la abertura vocálica; lo que yo transcribo es el tipo medio de pronunciación, deducido entre multitud de notas y observaciones:

	<i>Infinitivo</i>	
ablál	komél	partil
	<i>Gerundio</i>	
abláñdo	komjéñdo	partjéñdo
	<i>Participio</i>	
ablá	komlo	partio

Indicativo

Presente	áblo	kóino	páito
	ábla	kóina	páite
	ábla	kóine	páite
	áblamq	kóinmq	partimq, partéimq
	áblái	kóin ^h éi, kóin ^h i	part ^h i, part ^h éi
áblaij	kóimej	páitej	
Imperfecto:	ablábã	koiniã	part ^h iã
	ablábã	koiniã	part ^h iã
	ablába	koinia	partia
	ablábamq	koiniamq	partiamq
	ablábái	koini ^h ái	part ^h iái
	ablábaij	koiniaj	partiaj
Perfecto:	ablé	koini	parti
	ablá ^h te	koin ^h te	part ^h te
	abló	koinjó	partjó
	ablámq, abléimq	koinimq	partimq
	ablá ^h te ^h i, ablá ^h te ^h i	koin ^h te ^h i, koin ^h te ^h i	part ^h te ^h i, part ^h te ^h i
	ablároy	koinjéron	partjéron
Futuro:	ablará	komeré	partiré
	áblarã	komerã	partirã
	ablará	komerá	partirá
	ablaréimq	komeréimq	partiréimq
	ablaréi	komeréi	partiréi
	ablarán	komerán	partirán

Condicional

ablaría	komería	partiría
áblar ^h iã	komeriã	partiriã
ablaría	komería	partiría
áblar ^h iamq	komeriamq	partiriamq
áblar ^h ái	komeriái	partiriái
áblar ^h aij	komeriaj	partiriaj

Subjuntivo

Presente:	áble	kóma	páita
	áble	kómã	páitã
	áble	kóma	páita
	ablémq	komámq	partámq
	abléi	komiái	partái
	áblej	kómañ	páitañ

Imperfecto:	ablára	koinjéra	partjéra
	áblárä	kõmjérä	partjérä
	ablára	komjéra	partjéra
	abláramq	kõmjérámq	partjérámq
	abláräj	kõmjéräj	partjéräj
	ablárañ	komjérañ	partjérañ

La forma en *-se* del imperfecto de subjuntivo se desconoce por completo (vid. sobre esto Rosenblat, *Notas*, § 191). También ha desaparecido el futuro de subjuntivo, pero éste es fenómeno común a la lengua culta (Gili y Gaya, *Sintaxis*, § 140). Para la persona *vosotros* del imperativo se utiliza la forma de infinitivo, uso ampliamente extendido en el castellano (*ibidem*, § 116).

Los tiempos compuestos se forman como en castellano, excepto el pluscuamperfecto de subjuntivo que se hace con el imperfecto de *ser* en vez de con el de *haber*: [fwéra abláo, fwérä abláo], etc., por *hubiera hablado, hubieras hablado*, etc. Es fenómeno que se da en Murcia, incluso en otros tiempos (G. Soriano, § 67₂), y que he oído también en Granada capital. Hay además que tener en cuenta los cambios ocasionados por *-s* final en fonética sintáctica (§ 52). Se dice [é b^hto] pero [ä i^hto], [án ganáo] pero [éma xanáo], etc. También ocurre, claro está, con los tiempos simples, dentro de la frase y según la palabra que los siga.

80. *Desinencias*.—En los paradigmas transcritos podemos observar que, aparte las alteraciones fonéticas, hay formas en el presente y perfecto de indicativo que necesitan explicación.

En el presente tenemos [kõmj:] en la persona *vosotros* de la segunda conjugación, por analogía con igual persona de la 3.^a No es, desde luego, muy usada, salvo en algún verbo como *deber* [dɛb:], teniendo más extensión la analogía contraria: [partéj], casi general en las clases populares: [saiéj, pidéj, abréj moréj], etc. También la desinencia de la persona *nosotros* de la 3.^a conjugación suele ser [-émq:] por analogía con la 2.^a: [partémq:, benémq:, morémq:, dióémq:, subémq:], etc. Existe, pues, la tendencia a unificar la 3.^a conjugación con la 2.^a, como en otras zonas de habla española. En general, puede verse para todas estas formas Rosenblat, *Notas*, § 194, con explicación y copiosa información.

En el perfecto debió ser general la *-s* analógica en la persona *tú*, pues si bien ha desaparecido ha sido abriendo la vocal: [ablá^htɛ, komi^htɛ; parti^hɛ:], o sustituida por aspiración y actuando sobre la consonante siguiente en casos de fonética sintáctica (noticias sobre esta desinencia en Rosenblat, *op. cit.*, § 198). La persona *nosotros* de la 1.^a conjugación tiene una forma *-emos*, rehecha sobre la persona *yo* y ayudada por un

deseo de evitar la coincidencia con el presente; su uso es geueral en el habla rústica: [ablémq:, sakémq:, yegémq:], etc. (comp. Zamora Vicente, *RFE*, XXVII, § 13, y G. Soriano, § 67₄; vid. otras localizaciones en Rosenblat, *op. cit.*, p. 220, n.). La persona *vosotros* hace *-stis*: [atlí^htí:] komí^htí:, pa tí^htí:], etc., con uso muy extendido, pues se oye en todas las clases sociales alternando con *-steis*; S. Sevilla, § 60, documentaba en Cespedosa *cantastis, comistis, dormistis*, etc., y pensaba que era desinencia etimológica (lat. -s t i s); sin descartar esta posibilidad yo creo que puede tratarse simplemente de una reducción del grupo vocálico en la desinencia castellana (vid. § 24)¹.

81. *Vocal temática*.—En las formas con *-s* desinencial y en determinadas condiciones aumenta también su grado de abertura según la ley fonética a que hicimos referencia en el § 13.

La alternancia *e...ir-i...ir*, con predominio de la forma etimológica o analógica según los casos (cfr. M. Pidal, *Manual*, § 105₂, y Rosenblat, *Notas*, § 234) la he registrado en *pidir, (d)icir, ucvir, escrebir, rcebir* y *resesbir*.

82. *Acentuación*.—Tiene pleno uso la acentuación etimológica *vácio, vácias*, etc., *vácie, vácies*, etc. (amplia documentación antigua y moderna en Rosenblat, *op. cit.*, pp. 265-266). Es general la acentuación analógica en *váyamos, váyais* y frecuente en *háyamos, háyais* (vid. A. Alonso, *Problemas*, pp. 345-349). Contra la tendencia hiatizadora del dialecto (§§ 1 y 11) se oye a veces en la persona *nosotros* de los imperfectos de indicativo y subjuntivo de las tres conjugaciones: [abjámq:, benjámq:, e^htarjámq:, komerjámq:], etc., que hacen pensar en un resto de acentuación etimológica.

83. *Infinitivo*.—El resultado de infinitivo + pronombre enclítico es el normal, según la fonética del dialecto. De la antigua asimilación *comello, hacella*, etc., conservada en otros lugares de Andalucía (vid. *Cabra*, § 2, y A. Castro, p. 63) y en Murcia (G. Soriano, § 67₁₀) no he hallado restos, pero sí el testimonio de haberse usado hasta hace pocos años por viejos campesinos, ya fallecidos, de Ventaquemada y de Matlán.

De cambio de conjugación sólo tengo un ejemplo de paso de la 1.^a a la 3.^a: *engurruñir*, que debe ser casi general, pues lo recogen S. Sevilla,

¹ Para documentación literaria de esta desinencia *-stis*, vid. CUERVO, *Las segundas personas de plural en la conjugación castellana*, en *Obras inéditas*, Bogotá, 1944, páginas 344-345.

§ 57, en Cespedosa, Llorente, § 101, en la Ribera, registrándolo además G. Lomas, Lamano, A. Venceslada, y el *DRAE*, *engurruñado*, como voz andaluza.

84. *Presente*.—I. Diptongación de Ë, Ö temáticas. Las formas débiles sin diptongar influyen en las fuertes, evitando la diptongación en algunos verbos. De *apretar* he oído *apreto*, *apretas*, *apreta*, etcétera, esporádicamente, y lo mismo *tosto*, *tosta*, etc., de *tostar*, alternando con las formas diptongadas. De *aterrar* 'echar por tierra' son de uso general las formas sin diptongo: *alerro*, *aterras*, *aterra*, etc., *aterre*, *alerras*, *aterre*, etc. (*aterrar* 'aterrorizar' no es voz popular en la comarca; vid. M. Pidal, *Manual*, § 112 bis₂). En cambio, frente a la lengua culta, son muy usuales las formas diptongadas en *sorber* (*suerbo*, *suerbes*, etc., *suerba*, *suerbas*, etc.), *entregar* (*entriego*, *entriegas*, etc.) y *aprender* (*apriendo*, *apriendes*, etc.). Extensa documentación dialectal e histórica de estas y otras formas análogas se hallará en Rosenblat, *Notas*, §§ 226-233.

2. *Incoativos*.—Muy raramente he oído formas análogicas como *creza*, *anocheza*, etc. (vid. M. Pidal, *Dialecto leonés*, § 18₄), y lo mismo *anocheja*, *amaneja*, procedentes de los antiguos *anochezga*, *amanezga*, con evolución dialectal normal del grupo *zg* (vid. también Rosenblat, *op. cit.*, § 239).

85. *Imperfecto*.—De los casos de *-b-* analógica en el imperfecto, esporádicos en el habla vulgar de todas las regiones (*ibidem*, § 205), sólo he registrado en Cúllar *caiba* (vid. *BDH*, IV, 124).

86. *Perfecto*.—Es general en hablantes rústicos el arcaico y hoy dialectal *truje*, *trujistes*, etc. (**traxui*) por *traje* (*traxi*). Igualmente, en los tiempos afines: *trujiera* o *trujera*, etc. (vid. M. Pidal, *Manual*, § 120₃, *BDH*, I, 80 y n. 1.^a, y Rosenblat, *Notas*, § 245).

87. *Futuro y condicional*.—Los del verbo *querer* se conjugan normalmente por las clases populares con *-dr-* analógico: *quedrè*, *quedrás*, *quedrè*, etc., *quedrìa*, *quedrìas*, *quedrìa*, etc. (vid. documentación y explicación en Rosenblat, *op. cit.*, § 203). En cambio, con carácter esporádico, he oído *tenerè*, *caberè* (comp. Rosenblat, *op. cit.*, § 204). También analógico y esporádico es *suberè*.

88. *Imperativo*.—I.ª persona *tú* de *ir* toma *-s* analógica, comparable a la de igual persona del perfecto: [*vè*; *vè^hte*]. Lo mismo ocurre en Mur-

cia (G. Soriano, § 67₅), la Puebla de Híjar (Monge, § 27) y otros lugares de Andalucía, donde incluso la toma el de *decir* [dⁱh]¹.

89. *Participio*.—Tiene bastante uso *benedcto* por *bendito*, igual que en la Ribera del Duero (Llorente, § III) y en Santo Domingo (H. Ureña, *BDH*, V, 90, con documentación antigua y clásica). Del verbo *enrobinarse* 'cubrirse de robín o herrumbre' se obtiene un curioso participio de presente, *robiniente* 'que tiene herrumbre', con uso adjetivo, claro está.

Zamora Vicente, *l'il*, II, 342-343 ha estudiado la aparición de participios sin sufijo en el habla albaceteña, fenómeno común al aragonés. En Cúllar registro dos casos, muy frecuentes, *abrigo* 'abrigado' y *nublo* 'nublado'².

90. *Gerundio*.—Sobre el tema de perfecto se forma *entrcuviendo*, como en Murcia (G. Soriano, § 67₇), y *truiendo*, como en el Campo de Jaca (Alvar, § 54) y la Puebla de Híjar (Monge, § 31).

Seguido del pronombre os enclítico toma, a veces, una -r, por analogía con las formas de imperativo *iros*, *comeros*, etc., y se dice *tirándoros*, *comiéndoros*, *vistiéndoros*, *sentándoros*, *ayudándoros*, etc.

91. *Verbos irregulares especiales*.—I. HABER. Presente de indicativo:

<u>Culto</u>	<u>Vulgar</u>
é	é
á	ã:
á	á
émc:	ámq:, aḥémq:, bémq:
abéi	ãi
áη	áη

El primer esquema lo utilizan personas de alguna cultura; no es más que el castellano sometido a la fonética del dialecto.

El segundo es el característico del habla y lo emplean las clases populares; singular y 3.^a persona del plural no difieren del otro; [ámq:, á:j]

¹ La forma *dih* también la registra NAVARRO en Puerto Rico (p. 129) considerando la aspiración como una huella dejada por la *c* de *diceme*.

² Bibliografía en ZAMORA VICENTE, *loc. cit.* Otras localizaciones de *nublo*: Castellar de Santiago, Almuradiel y Villanueva de la Fuente (ALTHIER, p. 31), Oroz-Betulu (ALVAR, § 31) y la Puebla de Híjar (MONGE, § 31).

no son otra cosa que *hemos* y el arcaico *heís*, que han tomado por analogía la *a* de las demás personas (comp. Llorente, § 105). Con [ám̄q:] alternan en la misma clase de hablantes [avém̄q:] (*habemos*) y, con aféresis de *a*-, [bém̄q:], forma que también se conoce en Puerto Rico¹ (Navarro, p. 128).

El presente de subjuntivo 'es en hablantes rústicos *haiga*, *haigas*, *haiga*, etc., [álḡe, álḡä], etc., vulgarismo castellano (copiosa información en Rosenblat, *Notas*, § 210).

2. SER. Presente de indicativo:

Culto	Vulgar
sói	sói
ére	ére
é	é ²
sóm̄q	sém̄q
sól̄i	sól̄i
són̄i	són̄i

La conjugación vulgar, como vemos, hace [sém̄q:, séi:] (*semos*, *seis*) para *nosotros*, *vosotros*, procedentes probablemente de *sed̄m̄us*, *sed̄ēt̄is*, a través de los antiguos *sedemos*, *seemos* y *seyedes*, *seedes* (véase ésta y otras opiniones, con documentación dialectal, en Espinosa, *Nuevo Méjico*, § 38 y n. de A. Alonso y Rosenblat).

Para la persona *yo* del perfecto se oye, aunque raramente, *fi*, y para *nosotros*, más raramente aún, [f̄im̄q:]. Explicación y otras localizaciones de estas formas pueden verse en *BDH*, II, 37, nota de Rosenblat.

3. VER. El habla rústica conserva formas arcaicas de este verbo en el imperfecto y perfecto de indicativo:

Imperfecto	Perfecto
bía	bíde
bíā	bí ^h te
bía	bíd̄q
bíam̄q	bím̄q
bíāi	bí ^h ti
bíai	bjéron

¹ También he anotado *himos*, pero sólo entre los miembros de una familia campesina de la vega.

² La persona *él* aparece transcrita [é] (sin signo de abertura por dos veces, en *Voc. and.*, p. 224). Mi experiencia del habla granadina me hace pensar que se trata de una errata, pues tanto en Granada como en Cúllar como, en general, en toda la zona de abertura vocálica, puede servir esta voz de ejemplo para *e* extremadamente abierta [é:].

(Información histórica y dialectal se encontrará en *BDH*, I, 112, n. 4.^a, y Rosenblat, *Notas*, §§ 255 y 256. Añádase Zamora Vicente, *Mérida*, § 43. *RFE*, XXVII, § 14, y *El dialectalismo de Gabriel y Galán*, §§ 60 y 61, en *Fil.*, II.)

4. REIR y FREIR. Estos dos verbos admiten una -y- antihiática en varias de sus formas. El hecho parece estar muy extendido por Andalucía y se produce, además, en diversos lugares (explicación y copiosísima documentación antigua y moderna puede verse en Rosenblat, *op. cit.*, § 217). En Cúllar he registrado para *reir*: *riyes*, *riye*, *riyen*, en el presente, muy raros, y *riyó*, *riyeron*, en el perfecto, todo el imperfecto de subjuntivo (*riyera*, *riyeras*, etc.) y el gerundio *riyendo*, con uso general. En *freir* faltan las de presente, siendo las demás (*friyó*, *friyeron*, *friyera*, etc., *friyendo*) también generales.

El futuro de *freir* hace *frieré*, *frierás*, *frierá*, etc., formas que pueden ser etimológicas, si no son recreaciones modernas por analogía.

DERIVACIÓN VERBAL.

92. *Derivación inmediata*.—He aquí algunos ejemplos de derivación inmediata donde el castellano suele usar perífrasis: *dislatar* 'decir dislates', *realar* 'ir de reata, seguir la caballería al dueño', *rencillar* 'reñir' y *terrajar* 'hacer roscas en los tubos de hierro con la terraja'.

Una posible derivación con -ir es *cuscurrir* 'tostar o freir con exceso', de *cuscurro*, que produce, además, *cuscurrer* 'crujir una cosa dura al mascarla'.

93. *Derivación mediata*.—Tiene gran vitalidad -ear. Doy algunos derivados, entre los que estimo de mayor interés: *asnear* y *burrear* 'bromear', *cantearse* 'ponerse de canto', *cuartear* 'añadir caballerías para desatancar un carro', *faldear* 'comer las cabras las ramas bajas de un árbol', *fondearse* 'hacer confidencias', *majear* 'meter en la majada', *mocear* 'cortejar', *padrear* 'crecer los primeros brotes en los sembrados', etc.

Algunos verbos en -ar tienen otra conjugación en -ear, sin diferencia de significado: *alterear*, *lloviznear*, *gemequear*, *planchear* y algún otro. Sólo se conoce la forma -ear en *olisquear* y *restrojea* 'rastrojar'. Junto a *raspar*, con su sentido castellano, tenemos *raspear* 'dar una cosa sensación de aspereza al tacto', como en aragonés (Pardo).

94. *Prefijación*.—En otro lugar (§ 59₁) hemos señalado la extraordinaria frecuencia de a- protética en los verbos, que no añade ningún

significado. Un curioso ejemplo de *des-* es *descomer* 'perder el apetito', y *re-*, sin agregar significación, encontramos en *recontonearse*.

Pero, como en castellano, la fecundidad principal de los prefijos está en la formación de parasintéticos. He aquí algunos de los más expresivos. Con *a-*: *abancalar* 'allanar el terreno para el cultivo', *acobollar* 'echar cogollos', *achortalarse* 'encharcarse, empantanarse', *amandilar* 'dominar la mujer al marido', *apestillarse* 'afianzarse, asegurarse', *apiojarse* 'llenarse las plantas de pulgón', etc. Con *en-*: *encarruchar* 'encaminar, encarrillar', *engarigolar* 'meter al hurón en la huronera o *garigola*', *empanar* 'granar las mieses', *empascuarse* 'embobarse', *ennoviarse* 'echarse novia o novio', etc. Con *re-*: *recoclearse* 'ponerse cómodo', *recosconearse* 'arrimarse una persona a otra', etc. Con *so-*: *sorrostrar* (y más frecuentemente, *solostrar*, probable disimilación de vibrantes, si no tiene otro origen) 'aguantar, soportar' en oraciones negativas.

95. *Acumulación de sufijos*.—Capítulo importante constituyen los verbos cuya derivación se realiza sobre un derivado nominal, produciéndose, por consiguiente, una acumulación de sufijos. Una serie de ellos reúne, para Céspedes, S. Sevilla, § 81. En Cúllar he anotado, entre otros: *amarg-os-car* 'amargar un poco', *casc-orr-ol-car* 'hablar mucho y con poco fuste', *reg-ach-ar* 'regar a medias', *relampag-uc-car* 'relampaguear a lo lejos', *tent-uj-car* 'tentar repetidamente'; y con prefijo: *a-porr-ac-car* 'aporrear, golpear', *encresp-ill-arse* 'encrespase, rizarse', *en-jug-asc-arse* 'abstraer en el juego', *en-trap-iz-ar* 'ensuciar o lavar mal un paño' y *en-verd-in-arse* 'manchase de verde'.

CAPITULO VIII. LAS PARTÍCULAS

96. *Adverbios*.—I. Abundan los arcaicos: *quizabes* [kiθáβe] (q u i s a p i t, con -s analógica)¹, *cuasi*², *agora*³, *apriosa*⁴, *de contino*⁵, de-

¹ Igual en Babia y Laciara (ALVAREZ, p. 00); *quiciabes* y *quizabes* en Asturias (CANELLADA, p. 308, y ACEVEDO-FERNÁNDEZ, p. 183, *quizaes* en Salamanca (LAMANO) y Santander (G. LOMAS).

² Documentación dialectal en BDH, I, 80, n. 1.^a y ROSENBLAT, *Notas*, § 99, literaria en CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. (2 vols. A-D), París 1886 y 1893, s. v. *casí*.

³ Con abundante documentación en CUERVO, *ob. cit.*, s. v. *ahora* y *Diccionario Histórico de la Lengua española*, por la Academia Española, s. v. *agora*; copiosa bibliografía dialectal reúne ROSENBLAT, *ob. cit.*, § 101.

⁴ *Dicc. Hist.*, s. v.; ROSENBLAT, *ob. cit.*, § 103.

⁵ CUERVO, *Dicc.*, s. v. *continuo*; ROSENBLAT, *ob. cit.*, § 127.

zaga 'detrás',¹ *fuera* 'fuera'², *antaño*³ y *hogaño*. Son voces todas del habla campesina. Para *así* hay *asín* y *asine*⁴; la *-e* de *asine*, en vez del normal *asina*, la documentaba ya en Granada Méndez Bejarano (*apud* Rosenblat, *Notas*, § 96), explicándola «por influjo de la *-e* levantina», pero existe el inconveniente de que en Murcia sólo hay *asina* (G. Soriano, § 68₂) y en Valencia y Alicante *aixina* (ALC, mapa 47). Es muy usual *aina*⁵, con la doble forma *aina* 'pronto' y *aina* 'por poco, mientras' que señalamos en el § 1, n. Lo es asimismo *ande* 'donde, adonde', vulgarismo hoy de gran extensión (Rosenblat, *op. cit.*, 109), que ya se documenta en la *Crónica de Don Juan II*⁶. *Anigual de* es el antiguo *en igual de*, como ya vió A. Castro, p. 80.

2. No es preciso insistir en variantes fonéticas, que han sido estudiadas anteriormente, tales como *anorre* 'en orre', con olvido en ésta de la forma originaria, *tamién*, *toavía*, *entoavía*, *otodavía*, etc.; hemos de añadir *mu* por *muy* en el habla descuidada. (En general, puede verse para todas ellas Rosenblat, *op. cit.*, §§ 105-106, 111 y 118.)

3. Como negación peyorativa se emplea a veces *nanai*; A. Venceslada recoge esta voz en la provincia de Cádiz con el valor de 'nada'; según Toro es interjección; en Cúllar, y creo que en casi toda la provincia de Granada, su significado viene a ser el de '¡que te crees tú eso!'. Paralelo valor a *nanai*, tiene, con sentido afirmativo, *équilicúa*, con doble acentuación, que no es más que el italiano *eccolo qua* 'helo aquí', cuya presencia en hablas hispánicas está precisando explicación⁸. Tiene también algún uso como afirmación *ea*, general en la provincia de Jaén según A. Venceslada.

4. Adverbios sufijados. Al estudiar los diminutivos (§ 69₁) nos hemos referido a formas adverbiales como *a bonico* 'en voz

¹ NEUVONEN, pp. 96-97, documenta *de çaga* en el siglo XIII, con ejemplos de Berceo y el *Libro de Alexandre*; también ALVAR lo encuentra en el *Libro Verde de Aragón* (AFA, II, 88).

² Vid. M. PIDAL, *Orígenes*, § 77.

³ *Dicc. Hist.*, s. v.

⁴ Vid. A. ALONSO, *Problemas*, pp. 411-416, CUERVO, *Dicc.*, s. v. *así*, pp. 700-702, y *Dicc. Hist.*, s. y. *asín*.

⁵ Vid. *Dicc. Hist.*, s. v., CUERVO, *Apunt.*, § 136, y FONTECHA, s. v.

⁶ «Que fué primero del Reynado deste Rey Don Juan, estando *ande* Don Alfonso e Don Juan», edic. Riv., tomo 68, p. 280 (*apud. Dicc. Hist.*, s. v.).

⁷ Su ejemplo es: «Hoy no tenemos *nanai* que comer».

⁸ H. UREÑA. BDH, V, 136, documenta *eccolequá* 'eso es!' en Santo Domingo; G. SORIANO, en Murcia, como interjección *¡equilicúa!* '¡exacto!', y PARDO, en Aragón, *equilicúa* 'así, bien, sí', conjunción (!).

baja', con *tentico* 'con mucho cuidado, con tiento', *continico* 'con perseverancia', *despacio* 'muy despacio' y *enfrentico* 'muy enfrente'. Por el contrario, a otros adverbios se les aplica *-ote, -ota*, con valor aumentativo: *arribota* (y *arribote*) 'muy arriba', *abajote* 'muy abajo' y *lenjotes* 'muy lejos'; el hecho se documenta en murciano por G. Soriano, § 65₁, y en la zona salmantina por S. Sevilla, § 74, y por Unamuno, *RFE*, VII, 355, que veía en *arribota* un *ad-ri-pa-alta*, etimología que rechaza Spitzer, *RFE*, VIII, 58-60.

5. No faltan las formaciones en *-mente*: *talmente*, *mesmamente*, *apuradamente* 'hace poco, precisamente, apuradamente', etc., abundantes en el habla campesina, como en todas las regiones del español (vid. Rosenblat, *Notas*, § 135, con bibliografía).

97. *Modos adverbiales*.—He aquí unos cuantos modos adverbiales, arcaicos unos, regionales otros, anotados por mí en el habla de Cúllar: *de acatu*, con los verbos *estar*, *venir* o *ir*, equivale a 'mantenido, gratis, de gorra'; A. Vencelsada lo recoge en Cádiz con el valor 'de borrachera'. *a la bulla-bulla* 'en libertad, sin dominio ni amparo de nadie'.

de careo 'suelto, libre' (vid. *Vocabulario*, s. v. *careo*).

a la compartía 'al fin, al fin y al cabo'; A. Vencelsada, p. 162, la recoge como voz de la provincia de Almería, y más adelante (p. 500) *a la porpartida* con igual significado y sin localización; también en Santo Domingo, *a la propartida* (H. Ureña, *BDH*, V, 52), y en Murcia, *al fin* y *a la prepartía* (G. Soriano, p. 103).

a contrapaso 'con el paso cambiado'.

en cuerpo gentil 'a cuerpo', arcaísmo (Correas, *Vocabulario de refranes*, 532 y 548), que hoy se usa también en Santo Domingo y la Argentina (H. Ureña, *BDH*, V, 68).

de gañote 'de gorra' (A. Vencelsada, p. 293).

de maceta; en el juego de pelota *dar de maceta* es dar a ésta con el brazo en alto, *de sobaquillo* 'con el brazo pegado al cuerpo' y *dar a machote* es 'dar de lado'.

de mistó 'excelentemente'; lo registra A. Vencelsada, p. 405, y es un gitanismo.

al respetive 'con respecto a'; también A. Vencelsada, p. 544.

a ristacabra (lanzar...) 'lanzar el garrote de plano'; A. Vencelsada, página 551: *a ritacabra*.

a tentaruñas 'a tientas'; A. Vencelsada, p. 602: *a la tentaruña*.

98. *Conjunciones*.—El uso de *u* como disyuntiva en cualquier posición es general en las clases populares y, esporádicamente, incluso en

las cultas. Para su documentación en los dialectos y sus antecedentes histórico-literarios véase Rosenblat, *Notas*, § 141¹.

Por *pues* se emplea corrientemente *pos*, de *pōst*, proclítico sin diptongar, con extensión social pareja a la de *u*. En ocasiones se oye *pus*, que, como ya pensaba Cuervo, *Apunt.*, § 785, no debe ser contracción de *pues*, sino cerrazón de *pos*².

Por *aunque* emplea el pueblo *enque* y *anque*, más la primera, cuya documentación se limitaba hasta ahora al Occidente peninsular³. En medios rurales, y con tendencia a desaparecer, se oye *manque*⁴.

99. *Preposiciones*.—Para *desde* se utilizan los arcaicos *dende* y *ende*⁵. Se oye además *ece*, forma evolucionada de *desde* (§ 51_b), con variantes fonéticas intermedias. Y existe, por último, una curiosísima forma *ence*, cruce visible de *ece* y *ende*, a la que ya nos hemos referido en el § 63.

El uso frecuente de *de aquí a* por 'hasta' (vid. A. Castro, *RFE*, III, 182, y Krüger, *RFE*, VIII, 295) ha dado lugar a una forma evolucionada *diquia*, conocida también en Murcia (G. Soriano, § 68₁), en Guadalajara (Vergara, *RDTP*, II, 139) y en Cespedosa (S. Sevilla, § 95), que se usa como preposición con olvido de la forma originaria. Del cruce *hasta* + *diquia* ha salido *dista*, que es en Cúllar la más usual para 'hasta' y que G. Soriano, *loc. cit.*, recoge con el doble valor de 'hasta' y 'desde'.

100. *Interjecciones*.—No difieren, en general, de las normales en castellano. Es frecuentísimo el empleo de voces obscenas con valor interjectivo, sin darle demasiada importancia. No faltan tampoco los correspondientes eufemismos, que son en la mayoría de los casos costumbre personal, sin valor colectivo.

Señalaré, aparte de esto, una curiosa interjección, *¡sota!*, para pre-

¹ Otras localizaciones allí no recogidas: Magallón (LÁZARO, § 8), Cartirana (ALVAR, *Jaca*, § 70) y San Luis (VIDAL DE BATTINI, pp. 191-192). Véanse también FONTECHA, s. v. y TORO, s. v., con ejemplo de Ganivet.

² Véase documentación dialectal de estas formas en *BDH*, I, 118, nota de A. ALONSO y ROSENBLAT. Añádase a la bibliografía por ellos citada G. SORIANO, párrafo 68₃, H. UREÑA, *BDH*, V, 87 y 179, ALVAR, *ob. cit.*, *loc. cit.*, y BADÍA, *Bielsa*, párrafo 133.

³ Vid. ESPINOSA, *Nuevo Méjico*, § 34 y nota de A. ALONSO y ROSENBLAT. Más información añade ROSENBLAT, *Notas*, § 142. Otras localizaciones de *enque*, en el Bierzo (G. REY, p. 87) y en Babia y Laciana (ALVAREZ, p. 285).

⁴ Amplias referencias en ROSENBLAT, *ob. cit.*, § 143.

⁵ Vid. ESPINOSA, *Nuevo Méjico*, § 34 y nota de la p. 76; completa la información ROSENBLAT, *Notas*, § 152. Abundantísima documentación literaria se hallará en CUERVO, *Dicc.*, s. v.

venir de que algo cae y existe peligro, y el uso de *¡Angela María!* para expresar sorpresa, admiración o que se da uno cuenta de algo; con este último sentido la estudió Cuervo, *Apunt.*, § 400, señalando su empleo en Bogotá, Cuba y Canarias.

CAPITULO IX. SINTAXIS

Muy escasas discrepancias sintácticas presenta nuestro dialecto con respecto al castellano, y casi todas ellas comunes al habla vulgar de otras regiones.

101. *Concordancia.*—Un curioso caso de concordancia de verbo con complemento indirecto, en vez de con sujeto, se lee en una tarjeta impresa con la que el mozo de equipajes del coche de línea pedía hace un par de años el aguinaldo navideño: «El mozo de la Auto-Oscense *les desean* felices Pascuas y prosperidad en el Año Nuevo». En la conversación no cabe una construcción de esta clase, pero sí existen otras vacilaciones, análogas a las que estudia para la lengua general Gili y Gaya, *Curso superior de Sintaxis española*, 2.^a edic., Barcelona, 1948, cap. II.

102. *El artículo.*—1. El empleo del artículo con los nombres propios de persona, vulgarismo sintáctico del castellano, tiene plena vitalidad en las clases populares y aun en el habla familiar de las personas más cultas, especialmente con nombres femeninos y con hipocorísticos.

2. Entre hermanos *el papá, la mamá, el papa, la mama, el padre, la madre*, según la costumbre familiar en cada caso, pero siempre con artículo. Es uso que contrasta con el de otros lugares. Parece ser propio de la región murciana, conociéndose también en Valencia, según nos dice el profesor Lapesa.

3. El neutro *lo* se usa con frecuencia para designar propiedades anteponiéndole al nombre del poseedor con *de*: *lo de don Pepe, lo de tu abuela*¹.

¹ Es uso documentado en Céspedes (S. SEVILLA, § 92), la Ribera del Duero (LLORENTE, § 123_a), Magallón (LÁZARO, § 27), Jaca (ALVAR, § 72), etcétera. También se conoce en América: Argentina (RFE, VIII, 359, n.) y Chile (LENZ, BDH, VI, 59-61; vid. especialmente la nota de A. ALONSO y R. LIDA a este pasaje). En la toponimia de Cúllar, como en la chilena, existen casos de *lo* con apellido para designar propiedades rurales: *Lo Muñoz, Lo Viguera*, donde hay que suponer la pérdida de la preposición por fonética sintáctica (§ 66); hay una completa fusión en estos ejemplos y un olvido del valor originario. También en la costa murciana existe una playa de *Lo Pagán*.

103. *El pronombre.*—El empleo de los pronombres átonos de 3.^a persona no presenta en Cúllar la confusión que caracteriza al español peninsular frente al de Hispanoamérica. No existen en absoluto el *leísmo* o el *latsmo*. Ya Gili y Gaya, *Sintaxis*, § 175, dice que Andalucía es la región que se mantiene más cerca del uso latino, admitiendo la única anomalía del empleo de *le* como acusativo masculino de persona, norma que la misma Academia acepta¹. En Cúllar el uso etimológico es exclusivo y no he podido advertir ni un solo caso de confusión en personas totalmente ligadas a la comarca: *lo, la, los, las*, siempre complemento directo, tanto de persona como de cosa; *le, les*, siempre complemento indirecto.

2. En cuanto al orden de los pronombres en la frase se da en Cúllar, como en todo el dominio del idioma, el vulgarismo de anteponer la 1.^a persona a la 2.^a y 3.^a en las enumeraciones: «yo y tío», «yo y mi hermano», etcétera. Es el orden lógico, documentado en nuestra literatura medieval e incluso en la clásica, que la lengua culta moderna ha desvirtuado por un sentido de buena educación. No falta éste tampoco en Cúllar, donde a veces se recibe irónicamente con un «¡y el burro por delante, pa que no se espante!». Sin embargo, es frecuente su uso, especialmente en los niños y en las clases populares². La anteposición de *me* y *te* a *se* es vulgarismo general en castellano que se oye con bastante frecuencia (Gili y Gaya, *Sintaxis*, p. 210). En nuestra comarca, como en Céspedes (S. Sevilla, § 87) y en la Ribera del Duero (Llorente, § 124_b), este uso se extiende también a los plurales *nos, os* (o *sus*), escuchándose normalmente frases como: «*nos se ha terminao*», «*os se va a ir pronto*», «*sus se ha roto*», etc.

3. Igual que en el habla albaceteña (Zamora Vicente, *RFE*, XVII, § 17) el pronombre posesivo antepuesto a nombres propios de persona indica que el nombrado es hijo o hermano del hablante, e incluso a veces sobrino si habla una persona soltera; *mi Lola* puede equivaler a 'mi hija, mi hermana o mi sobrina Lola', según los casos, y lo mismo *mi Juanico*, *mi Manolo*, *mi Carmencica*, etc.

¹ Este uso de *le* en el habla popular de Andalucía parece venir confirmado por los datos que ofrece SPAULDING, *HR*, XIII, 336-340, obtenidos sobre los *Cuentos populares españoles* de A. M. ESPINOSA. Por su parte SALVADOR FERNÁNDEZ, *Gramática Española*, (Madrid 1951), § 105, en un recuento estadístico del empleo de *le* o *lo* como acusativo masculino de persona por escritores modernos, encuentra un uso predominante, pero no exclusivo, de *lo* en autores andaluces como Juan Ramón Jiménez, Alarcón o los Álvarez Quintero.

² Véase ROSENBLAT, *Notas*, § 139, que reúne documentación antigua y moderna, y además VIDAL DE BATTINI, *BDH*, VII, 384.

104. *Tratamientos*.—No ofrecen especial interés. Ya se ha dicho en otro lugar (§ 77₁) que nunca se emplea *ustedes* por *vosotros*, concertado con la 2.^a persona de plural, en frases del tipo «¿qué hacéis ustedes?», usuales en otras áreas andaluzas. El tratamiento ordinario al dirigirse a personas mayores es *tío Fulano, tía Fulana*; a personas iguales el nombre propio sólo y también *hombre, mujer, amigo, amiga*, y a jóvenes o a niños *muchacho, muchacha*. Para dirigirse a personas desconocidas se usan *buen hombre, buena mujer, maestro, amigo y amiga* (comp. S. Sevilla, § 85).

105. *Genitivo partitivo*.—Puede ser un resto de genitivo partitivo la construcción *un poco de, unos pocos de*, ya localizada en Cespedosa por S. Sevilla, § 93, en Mérida por Zamora Vicente, § 48, y en Babia y Láciana por Alvarez, p. 263, documentada en nuestra literatura clásica (vid. nota III de Cuervo a la *Gramática* de Bello) y que creo tiene amplia difusión en el castellano popular. En Cúllar se oye «*un poco de pan*», «*un poco de vino*», «*unas pocas de gachas*», «*unos pocos de ajos*», etc., indicando simplemente porción, como en Mérida. Naturalmente, la preposición se pierde a veces por fonética sintáctica, según el § 66, pero en pronunciación esmerada reaparece.

106. *El verbo*.—I. La utilización de la voz pasiva es prácticamente nula, pero éste es en realidad fenómeno común a la lengua culta (Gili y Gaya, *Sintaxis*, §§ 101-102). Se utilizan, en cambio, las formas exhortativas perifrásticas con exclusión de las simples; se dice siempre *vamos a ver* y no *veamos*, *vamos a beber* y no *bebamos*, etc.

2. Por *ser* o *estar* se emplea *haber* en frases del tipo «¿cuántos sois?», «¿estabais muchos?», «¿éramos siete?», etc., diciéndose «*hemos cuatro*», «¿cuántos habéis?», etc., igual que en el habla de San Luis (Vidal de Battini, § 165₂₂). Es influjo del uso de *haber* impersonal concordando con el sujeto aparente, como en «¿hubieron mujeres?» por «¿hubo mujeres?» o «¿habían niños?» por «¿había niños?», rasgo este último de gran extensión geográfica¹.

3. El uso de *coger* por *caber* en las formas irregulares de éste y, por extensión, en las irregulares, es muy frecuente y vulgarismo común en castellano.

4. Hay elipsis del verbo *ser* en «*puede [ser] que sí*», «*puede [ser] que*

¹ Vid. GILI Y GAYA, *ob. cit.*, § 62, CUERVO, *Apunt.*, § 378, BELLO, *BDH*, VI, 56 H. UREÑA, *BDH*, V, 235, VIDAL DE BATTINI, § 165, y 22, ZAMORA VICENTE, *Mérida*, § 50 y NAVARRO, *Puerto Rico*, p. 131.

me vaya», «*puede [ser] que vuelva*», etc. No tengo datos, pero me parece que es fenómeno muy difundido; la señora Vidal de Battini, p. 392, lo documenta en San Luis. También hay elipsis en «*ahora tres años*» 'hace tres años', «*ahora quince años*» 'hace quince años', etc., que en un principio fué «*ahora ha tres años*» (vid. Cuervo, *Apunt.*, § 451).

5. Sobre el régimen del verbo lo más destacable que he anotado ha sido el uso de *a* con el verbo *cambiar*, *cambiar a* en vez de *cambiar por*: «*le cambié el mulo al caballo*», «*le cambié mi navaja a la suya*». Es construcción que no he visto mencionada en ninguna parte.

6. Se conserva en Cúllar, igual que en el habla bogotana (Cuervo, *Apunt.*, § 451), el arcaico *echar menos*, sin la intercalación de la preposición *de* que se hizo usual a partir del siglo XVIII, y más cerca, por tanto, de su origen, la falsa interpretación del port. *achar menos*¹.

7. Los gerundios *corriendo* y *volando* sufren una completa adverbialización, utilizándose a menudo con el valor de 'rápidamente, con prontitud', en frases como «*se hizo volando*», «*comí corriendo*», «*me lo dijeron, me vestí corriendo y vine volando*». De aquí el uso pleonástico *corre correndico*, que señala G. Soriano, § 69, en Murcia. En Cúllar se dice mucho, para ordenar o pedir ligereza en un recado, «*¡corre corriendo!*» y «*¡vuela volando!*».

107. *Las partículas*.—I. Los casos de acumulación de preposiciones admiten más posibilidades de las señaladas por la *Gram. Acad.*, § 263. En Cúllar, como en Cespedosa (S. Sevilla, § 97), es muy frecuente *de con* («*vengo de con tu padre*») y lo mismo el tan generalizado *a por* e incluso *de a por* («*vengo de a por agua*»).

Son curiosas las expresiones temporales *por de noche*, *por de día*, *por la mañana* y *por parte de tarde*, que se emplean constantemente así, sin que se produzcan cruces en su construcción.

2. Cuervo, *Dicc., de construcción y régimen*, I, pp. 744-745, ha estudiado el uso de *atento* como participio pasivo de *atender* con el sentido de 'considerar, tener en cuenta', y de ahí las frases conjuntivas *atento que*, *atento a que*, *atento a* 'en atención a, teniendo en cuenta', que documenta ampliamente. En Cúllar se oye con frecuencia *atento de* con el valor de 'respecto a, por lo que respecta a'.

Por *cuanto más* se utiliza la antigua contracción familiar *cuantimás*, que usó Santa Teresa (Cuervo, *op. cit.*, II, 659)², y también *cuanto ni*

¹ Véase también H. UREÑA, *BDH*, V, 70.

² Para documentación dialectal, véase *BDH*, I, 102, n. 2.^a

más, que Cuervo, *loc. cit.*, dice no hallar en los escritores, y a veces *contrimás* (vid. Rosenblat, *NRFH*, IV, 60).

Se usa mucho *de que* 'tan pronto como, en cuanto', que recoge Toro y que es arcaísmo, hoy perteneciente a la lengua vulgar, según Lapesa, *Historia*, p. 292¹.

Como en el habla de Cespedosa (S. Sevilla, § 95) *de que menos* tiene el valor de 'por lo menos, a lo menos' y frecuente uso popular.

Por cruce de *en cuanto* + *al punto que, en el momento que* se ha producido *en cuanto que*, con igual sentido, del cual parece no haber ejemplos antiguos (vid. Cuervo, *Dicc.*, II, 651), pero se halla en Ganivet² y, a parte de su constante uso granadino, se localiza en Cespedosa (S. Sevilla, § 98); probablemente estará muy generalizado.

En vez de *si acaso, por si acaso* se dice *si un caso, por si un caso* (comp. *si al caso*, Cuervo, *Apunt.*, § 362).

El giro arcaico *por pocas*, que Cuervo, *Apunt.*, § 439, documenta en el *Libro de Alexandre*, la *Vida Beata* de Lucena y la *Pícara Justina*, se conserva en Cúllar en vez del actual *por poco*. También lo recoge en Bielsa Badia, p. 319.

Es usadísima la expresión *con la misma* por 'en seguida', que empleó Cervantes y hoy vive en Santo Domingo (H. Ureña, *BDH*, V, 69).

Se dice *otras veces* por 'antiguamente, en otro tiempo', igual que en Cespedosa (S. Sevilla, § 250).

Por 'mientras, mientras tanto' usa el pueblo *tan y mientras*, que recoge en Murcia G. Soriano y en Segovia Vergara, *RDTP*, II, 636, y que debe tener amplia difusión, pues la encuentro además en Valle-Inclán³. En Cúllar se oye también *en tan y mientras* y, completamente fundido, *entranimientras*. Hay que relacionarlos con los medievales *tan amientra, entanamycentre*, etc. (cfr. M. Pidal, *Orígenes*, § 77₃).

En vez de 'con todo y con eso' se dice *con tó y sin eso*, y por 'sin ton ni son' *a ton y sin son*.

108. *Orden de las palabras*.—El orden de las palabras presenta en nuestro dialecto algún caso que choca con el uso normal de Castilla. Así, frases del tipo «*lo que está mejor*», «*lo que está más lejos*», etc., se

¹ Lo registra GARROTE, p. 199, con ejemplo de Berceo («*De que el dixo fiats, Sacrificio*, 26), y es de uso popular en Méjico y Santo Domingo (vid. H. UREÑA, *BDH*, V, 69), con ejemplos arcaicos y clásicos.

² «*En cuanto que vela...*» (*Pío Cid*, II, 85).

³ «*Míralos tú el cuerpo que han echado, tan y mientras que yo ni sombra soy de aquel mozo que era*» (*La Guerra Carlista*, C. I. A. P., Madrid, 1930, p. 92).

construyen colocando el comparativo entre *lo* y *que* y quedando de este modo el verbo en posición final: «la mesa en medio es *lo peor que están*, «*lo más lejos que está* es la Venta», «*lo más rabia que me da* es que me digáis eso», etc.¹. Lleva así nuestra habla hasta su extremo construcciones castellanas del tipo «lo melancólica que está la ciudad», «lo distraídos que andan», etc., de gran valor expresivo a pesar de romper el orden natural, según señaló Bello, *Gramática de la Lengua castellana*, §§ 978-981².

Oraciones negativas del tipo «no haberlo dicho», «no haberlo cogido» se escuchan en Cúllar con la negación intercalada entre el verbo y el pronombre: «*haber no lo dicho*», «*haber no lo hecho*», construcción que no he visto documentada en ningún lugar.

Son también normales transposiciones como *más nada*, *más nadie*, *más nunca* por 'nada más', 'nadie más', 'nunca más', cuyo uso bogotano señaló Cuervo, *Apunt.*, § 432, con un ejemplo de *más nada* en Torres Naharro y refiriéndose a su empleo en gallego y leonés³.

CAPITULO X. COMPOSICIÓN DEL LÉXICO

109. *Su origen*.—El léxico de Cúllar es fundamentalmente castellano. Dentro de este fondo castellano hemos de tener en cuenta la abundancia de voces regionales, andaluzas o murcianas, patrimonio del rincón sudeste de la Península. Son muy numerosas las palabras que, registradas ya en vocabularios regionales, se localizan en nuestra comarca. En los dos apartados siguientes daré una amplia lista de ellas.

Perviven, además, en no escaso número, los arcaísmos, como ya hemos entrevisto en el estudio morfológico, y se hallan bastantes voces aragonesas o catalanas.

110. *Voces andaluzas*.—Doy a continuación una lista de palabras que, oídas por mí en el habla de Cúllar, se hallan registradas con igual

¹ Construcciones análogas han sido registradas por NAVARRO TOMÁS en Puerto Rico (p. 133). Véase además EUGEN HERZOG, *Zusammenfassendes lo in Spanis-chen*, es *ZRPh*, XXV, p. 716.

² Véase también S. FERNÁNDEZ, *Gram.*, §§ 159-160.

³ Pueden verse, además, COROMINAS, *RFH*, VI, 238, y ROSENBLAT, *NRFH*, IV, 66. Otras localizaciones en Santo Domingo (H. UREÑA, *BDH*, V, 238-239), San Luis (VIDAL DE BATTINI, p. 396), Puerto Rico (NAVARRO, p. 134), Canarias (ALVAREZ DELGADO, *RDTP*, III, 232), y *más nada* en Guasillo (ALVAR, *Jaca*, párrafo 75).

sentido y sin localización en el *Vocabulario Andaluz* de Alcalá Venceslada. Naturalmente, prescindo de todo lo que son simples variantes fonéticas, que dejamos estudiadas.

Abercoque, abercoquero, abocado, abocar, abrazo chillado, abusivo, abutagado, abuzarse, acarnerado, acelerarse, acharar, achuchón, adivineta, agarbanzado, agrada (1.ª acepción), agarraderas (2.ª acep.), aguado, aguaje, aguasal, ahorcar, airazo, alargarse, alforjas, alicate (2.ª acep.), alicortado, alma (todas las frases), almirceero (1.ª acep.), alpear, alterear, amadrinar, amagar, amasado, amolanchtín, anapol, andoba, anieblado, anqueta, apechusques, apestillar (2.ª acep.), apio, aplastarse, aporhijar, aportar, apure, ardiloso, arete, arramblar, arranarse, arranque (1.ª y 3.ª acep.), arre, arrear (1.ª, 3.ª, 6.ª y 7.ª acep.), arrempujón, arroalado, arrobinar, arrorre, arruchar, arruche, aspeado, asperón (2.ª acep.), atadero, atascado, aterminado, aterminarse, atontolinado, atontolinar, atosigadero, averado, azafranado, azulete, babero, badil, badilada, balaguero, balanzón, barajarse, barcinar, barja, barrigazo, bestiajo (1.ª y 2.ª acep.), bigardonear, blanquillo, blanquizar, bracear, bregoso, bulería, cabeza (1.ª acep.), cabezón (1.ª acep.), cabazonería, calamidad, calamonazo, calientamanos, callo (2.ª acep.), campar, cáncamo, candilazo (1.ª acep.), canjorro, cantarse, caracol (1.ª acep.), cardocuco, cartulaje, cascante, caulivar, cazoletear, cebollazo, celebre, cenaguero, cepuzo, ceporrizo, cerchú, cermeño (1.ª acep.), cimbrearse, cipote (4.ª acep.), clareo, climen, clisado, clisarse, colado, comino, contentico, contínico, contrimás, copero, correntilla, cortazo, corvo (2.ª acep.), corvos, coscoletas, costarrón, costilla (1.ª acep.), crismazo, cuantimás, cuarto, cuerda (1.ª acep.), cuerva, culazo (1.ª acep.), culpante, curcuño, llamada (1.ª acep.), charnaque (3.ª acep.), charranca, cherro, chicharra (4.ª acep.), chichimique, chichipán, chillero, chino (2.ª acepción), chipilín, chiquera, chirlos mirlos, chirola, chisporro, chuchear, chuchurrido, chuchurris, chufla (1.ª acep.), chupacharcos, chuscarrar, chusmarrar, chusquear, dediles, desacarreo, desanchar, desapartar, desatorar, desbaratabailes [ɛfarataba:ilɛ:]¹, desboquinado [ɛfokinao], descazado, desgraciarse, deshonrible, desmayoso, destalonar, elevaciones, emborrizar (1.ª acep.), emparejarse, empedrado, emperrarse (1.ª y 2.ª acep.), encalostrar, encarruchar, enfollinarse, engaliar, engañamuchachos, enreda, enristrar, ensilarse (1.ª acep.), ensortijamiento, enlangarillar, escagarruzarse, escupidera, escupinajo, escurrirse, eslapizarse (2.ª acep.), espelarse (1.ª acep.), espolear, espumerto, estercolada, estirazón, esturrear (2.ª acep.), fato, felpón, foo, filili, finolis, flama, flamazo, fogar, forjarse, frangollo (2.ª acep.), gabelista, gacha, gachapazo, gachoso, galafate (1.ª acep.), galgo (1.ª acep.), galgueria, galleta, gallina ciega, gañafada, gañote (de...), gazapear (1.ª acep.), gazapeo, germanía, gilander, gomanilla, gordoncho, granete, guacharrazo, guajero, guillado, guizcar, guizque (2.ª acep.), gurullos, higo, hormiguilla, horón (2.ª acep.), indecencia, interés, japuana, jaqueca, jarrero, jaula (2.ª acep.), jicara, kirios, lagartona, lambrear, lambreazo, leja, lengüeta (2.ª acep.), liarse, limoncillo (3.ª acep.), locario, locute, lomo de gato [lómo gáto], lumbrera, llorón, macoca (3.ª y 4.ª acep.), madrina (1.ª acep.), majareta,

¹ Como lo que pretendo aquí es solamente añadir una nota de localización a una parte del material acumulado por A. VENCESLADA, respeto sus grafías aunque no respondan ni con mucho a la realidad fonética. Por eso en algún caso como éste, donde la separación es muy grande, transcribo al lado la forma escuchada. En los demás es fácil hacerse cargo de lo que es simplemente puro lastre ortográfico.

malapata, malasangre, malasombra, malpensado, manchurrón, mandado (1.ª acep.), *mandilada* (2.ª acep.), *manta* (sembrar a...), *marea, marquilla* (1.ª acep.), *mascabrevas, malancera, miel de caldera, mistó, mitadilla, mocarrera* (3.ª acep.), *mojetear, molaje, monecillo, morceguillo, morcilla, morisqueta, morrera, mostruario* (1.ª acepción), *moza, musolina, nacencia, nazareno, nene, nininana, nochebueno, oliscón, ópera, orete, oripid* (2.ª acep.), *oscurana, otoñado, padrear, pajarero* (2.ª acep.), *pajárica de las nieves, pajolero, palillero, palólicas, parda, parella, pasionera, pava* (1.ª acepción), *payo, payuelas, pechada, pechugada, pelaespigas, palagarza, pelear* (1.ª acepción), *pella* (2.ª y 3.ª acep.), *penco* (2.ª acep.), *perdedera, perdido, perfilar, perrera* (1.ª y 4.ª acep.), *personal, pescuezo, pestaña (tener...), pila, pilón* (2.ª acepción), *pimienta* (2.ª acep.), *pintar* (4.ª acep.), *pipirrana, piquivano, pirri, pitorrada, platero* (1.ª acep.), *polvorín, pollear, pontanilla, porra* (3.ª acep.), *potra, potroso, principianta, puesto* (1.ª acep.), *puesto de alba, puesto de tarde, pulguero, puparrón, pupaviva, pulón, quebrancia, quinqué, rabote, ramalazo* (1.ª acep.), *ramaleras, raspinegro, recalcarse, recalcón, recibir* (2.ª acep.), *reciente, recoclearse, rechiflarse, regolfo, regomello, regomelloso, reinar* (1.ª acep.), *rejazo, remolino* (2.ª acep.), *remolón, rencillar, renegrado* (1.ª acep.), *rengado, reparo* (las 3 acepciones) *repelo* (1.ª acepción), *repeloso, repeluzno, releso, revolaina, risión, ropa* (1.ª, 2.ª y 4.ª acep.), *sabaneó* (2.ª acep.), *saca* (1.ª acep.), *secajo, seguidor, sinvergonzonería, sipia* (1.ª acepción), *solivianto, tembleque, tendido, lentemozo, tentujear, tentujeo, teresa* (2.ª acepción), *terrajá, terrojo, tirachinas, tirudo, titear, titulillos, tontarrón, tontilucio, tornajo, tortero, tosiguera, tostón* (3.ª, 4.ª y 7.ª acep.), *trabajadero, trasnar* (2.ª acepción), *trastajo, trastear* (2.ª acep.), *trigarral, trillero, tripotada, ttabal, tuera, turrón, tute, ubio, ufanero, uncidera, vaga* (1.ª acep.), *valenci, válida, valsar, velilla, verdear, viejos, vinazo, vomitera, vulanas, zafa, zaleón, zamarrudo, zancajada, zanguango, zapatitos de la Virgen, zarzo* (1.ª acep.), *zocato, zorollo* (1.ª acep.) y *zurrumbear*.

III. *Voces murcianas*.—Son igualmente numerosas las voces comunes con la región murciana. He aquí las que he recogido con igual valor que en el *Vocabulario* de García Soriano:

Abancalar, abercoque, abercoquero, abocar, abuzarse, acobollar, agarrotado ¹, *agestarse, ajorrar, ajorro, aletria, amagar, amargosear, amasador, apechusques, apes-tilarse, apiojarse, aporracear, arquillada, arquillo, asnear, asnería, avellana, balaguero, bardomera, barja, barranquizo, bartola, bocha, boquera* (2.ª acep.), *boquilla, borde, bordoño, boria, borneo, brenca, bufado, cachorreñas, calandraca, caldear, caliche, camisón, cáncamo, cancanoso, cansera, cantamusa, cantusear, carral, cepa, cli-sarse, colaña, collejón, contralimón, copero* (2.ª acep.), *corbo, correntilla, correrse, cortado, cuaja, cuarterón, cuereticos (en...), cuquillas (en...), curruco* (1.ª acep.), *chamada, chamelo, cherro, chichipán, chipilín, churubito, chuscarra, chusmarrar, des-comer, desmayoso, desocupo, empanar, emperchar, empreño, encarruchar, endañarse, engañapastor, engarigolar, engarronar, engorlitar, enjaretar, enjugascarse, enraberar, envea, entilerar, escupinajo, eslapizarse, esperalauiltima, espertugada, esturrear, fes-tear, florear, fuente, gañafada, gañán, garba, garigola, gemecar, gobén, gorlita, gua-*

¹ Con respecto a las grafías liago la misma advertencia que hice en el punto anterior.

raño, guiscar, guisque, gurufalla, gurullos, hablarse, helor, hocete, hormiguilla, horón, ijón, inconcordia, labrauría, laudino, lavijo, lebranca, lechantis, leja, liza (2.ª acep.), macandad, maganto, magra, malencia, mancaerros, mañana, margarite, matahombres, melguicera, menuancias, mindango, mindanguear, mirar, mojete, mondongo, monecillo, mosquera (mata...), mujereta, negreta, oliscón, olorisca, oripié, pajarero, panero, papelero, parador, parella, pasaje, pasionera, pechuguera, peliquitencia, pendarga, pereta, perrera, picacera, picaera, pimienta molido, pinato, pincha, pipe, pirvirre, pisotada, pitorrada, preguntado, privar, purgón, quina, rabisco (1.ª acep.), rabots, raspiblanco, rasquija (2.ª acep.), rasquijón, rebullición, recomerse, rentega, rentuar, rescullir, resuello, retestín (1.ª acep.), retestinarse, rilera, rula, rular, sávena, salsear, serrar, sinvergonzón, sonregar, soñarra, sopero, sorrostrar, tabicón, talón, telo, tempero, tempranera, tenilla, terragoso, tirachinas, titear, tostón, trompa, trompúo, tuera, ubio, unciera, valenci, válida, verdal, vinagrera, vira, volantero, zafa, zafero, zaguera, zamarrazo (1.ª acep.), zofre, zorollo, zuro (2.ª acep.), zurradera, y zurrirse.

112. Aragonesismos y catalanismos¹.

113. *Arcaísmos*.—Américo Castro, pp. 69-71, se refirió a la persistencia en Andalucía, más que en ninguna otra región, de voces y giros que, usuales en la época clásica, hoy han caído en desuso en castellano. En el estudio fonético y morfológico nos ha sido dable ver numerosos ejemplos. He aquí ahora una lista que completa las referencias anteriores:

alzar 'guardar' lo da el *DRAE* sin nota de arcaísmo, pero su uso actual debe ser muy restringido. Ejemplos antiguos pueden verse en *Dicc. Hist.* y *Dicc. Aut.*

amenorar 'aminorar'. El *DRAE* la recoge como antigua; ejemplos, en *Dicc. Hist.*

atericia 'ictericia', ant. según el *DRAE*; ejemplos de Lucena y Hurtado de Mendoza, en el *Dicc. Hist.*

babanca 'papanatas, bobalicón', voz antigua hoy usada en Salamanca según el *DRAE*; como tal la estudia Hannsen, *Gram. Hist.*, § 382. Según el *Dicc. Aut.*, trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, pero apenas tiene uso. En Cúllar la emplean toda clase de hablantes, y A. Venceslada la recoge sin localizar.

bruneta 'paño negro' (*DRAE*, ant.). Véase el *Dicc. Aut.*, s. v. *brunete*, *ta*, y A. Castro, *RFE*, VIII, 28-29. En Cúllar se ha perdido la idea pri-

¹ En dos estudios, *Aragonesismos en el andaluz oriental* (*Archivo de Filología aragonesa*, V, pp. 143-164) y *Catalanismos en el habla de Cúllar-Baza* (*Miscelánea filológica dedicada a monseñor A. Griera*, II, en prensa) hemos dado a conocer los materiales léxicos allegados para este apartado. A ellos enviamos, considerando ocioso repetirlos aquí.

mitiva, pero la voz se conserva anquilosada en la frase, muy frecuente, *estar negro como la bruneta*.

carena «Se tomaba en lo antiguo por *quarentena* y así se llamaba la penitencia que se daba por quarenta días de ayuno a pan y agua», y *dar carena* «además del sentido literal de carenar y reparar las naves: por metaplasma vale dar que padecer y ejercitarse en obras de penitencia» (*Dicc. Aut.*). Este sentido puede verse en el *Guzmán de Alfarache*, Cl. Cast., XC, 171, («... y que, conociendo mis mañas, me habrían querido dar carena...»). En Cúllar *carena* se usa por 'ajetreo'.

cera, con el valor de 'excremento', se documenta en Tirso de Molina, Cl. Cast., II, 278, y en Mateo Alemán, Cl. Cast., XC, 167 y XCIII, 100. En Cúllar se llama así a 'la primera defecación del recién nacido'.

cercarse 'acercarse' es ant. según el *DRAE*. En Cúllar, frecuentísimo en toda clase de hablantes.

certenidad 'certeza'. La recoge A. Venceslada, que aduce ejemplos de *La Celestina* y Santa Teresa; Lapesa, *Historia*, p. 311, la cita como ejemplo de arcaísmo en el andaluz. Vid. también Fontecha. El *DRAE* anota *certanedad*, y el *Dicc. Aut.*, *certinidad*.

compaña 'compañía, acompañamiento', con uso desde el *Poema del Cid* y Berceo, y que actualmente se localiza en comarcas leonesas (Lamano, Llorente, p. 181; Garrote, G. Rey, Acevedo-Fernández).

crucijá 'encrucijada' es el *crucijada* que el *DRAE* señala como antiguo.

esaficio 'desahuciado' es el ant. *desafiuciar*, que registra el *DRAE*. Véase Rosenblat, *Notas*, § 215.

escarpín 'calcetín', recogido por A. Venceslada y puesto por Lapesa, *Hist.*, p. 311, como ejemplo de arcaísmo en nuestro dialecto, vive en Cúllar, y Alther, p. 95, lo documenta en Laujar de Andarax. Para su uso antiguo vid. Fontecha y *Dicc. Aut.*

esmamparar 'desamparar' es el ant. *desmamparar* con pérdida normal de *d*-. Se conserva en Santo Domingo (vid. *BDH*, V, 44, con documentación antigua. Véase, además, Fontecha).

mercar 'comprar', voz que en Cúllar, como en otras áreas, está limitada en la actualidad a las clases rústicas y populares (vid. Cuervo, *Apunt.*, § 744; Revilla, *BDH*, IV, 193, y Llorente, p. 178). Se conserva también en jud.-esp. de Oriente (vid. Wagner, *Caracteres*, p. 72).

mester 'menester', arc. cuyo uso limita el *DRAE* a Salamanca, se oye también en Cúllar, como en la región murciana (G. Soriano).

monte 'bosque, maleza', frecuentísimo en toda clase de hablantes. H. Ureña, *BDH*, V, 64, la localiza en Santo Domingo y trae amplia documentación antigua.

nacencia 'nacimiento', cuyo uso lo limitaba ya el *Dicc. Aut.* a los labradores «hablando del modo de nacer los panes», es, no obstante, hoy voz de amplia difusión geográfica, aunque limitada, creo, a los medios rústicos. Véanse amplias referencias en *RFE*, XVI, 318, Zamora Vicente, *Mérida*, pp. 49-50, y H. Ureña, *BDH*, V, 75.

nano 'enano', arc. limitado por el *DRAE* a León y Salamanca, se oye en Cúllar constantemente y ha sido localizado además en Magallón por Lázaro, § 6, y en Mérida por Zamora Vicente, p. 148.

orilla 'temperatura': *buena* o *mala orilla*, es muy usual. Véase, sobre esta voz, A. Castro, p. 74.

percanzar 'alcanzar, tocar' se conserva en su forma reflexiva *percanzarse* con el valor de 'alcanzarse las caballerías la mano con la pata y arrancarse la herradura'.

recordar, recordarse 'despertar, despertarse'. Vid. *Dicc. Aut.* y *Fontecha*, con multitud de referencias. Se localiza en Santo Domingo, Argentina y otros países de América (H. Ureña, *BDH*, V, 75).

sinjusticia 'injusticia', ant. para el *DRAE* y con uso vulgar en Andalucía, Aragón y Puerto Rico. También en Santo Domingo (H. Ureña, *BDH*, V, 87-88, con otras referencias).

súpilo 'súbito', considerada ya en el *Dicc. Aut.* como voz anticuada relegada al lenguaje familiar, sigue viviendo en Cúllar, lo mismo que en Santander (G. Lomas), Salamanca (Lamano) y jud.-esp. de Oriente (Wagner, *Caracteres*, p. 99).

taibique 'tabique', considerada, asimismo, de poco uso por el *Dicc. Aut.*, pervive en Cúllar, como en Murcia (G. Soriano).

tiseras 'tijeras', que ya está casi relegada, si bien su derivado *tisereta* 'tijereta, cortapicos' es usado por todos los hablantes, sin distinción. Numerosas referencias antiguas y clásicas pueden verse en *BDH*, V, 88.

viaraza 'acción inconsiderada y repentina', cuya extensión actual limita el *DRAE* a la República Argentina, es frecuente en nuestra habla. Véase A. Venceslada, s. v.

zafrán 'azafrán' se documenta en la lengua antigua (vid. A. Castro, *RFE*, VIII, 326, y Eguilaz, p. 518). También se localiza en Villanueva de la Fuente (Alther, p. 51).

zufrir 'sufrir' se repite numerosas veces en *El Victorial*¹; he aquí algunos ejemplos espigados en su lectura: «... porque estas tales cosas no las *zufre* la ley...» (p. 31); «... e tantos que él no los podría *zufrir*...» (ídem); «... e dauan buenos golpes, e *zufrien* el miedo...» (p. 5); «... e *zufrió* los grandes denuedos, ybase ya usando a *zofrir* dolores e pesares...» (p. 338).

CAPITULO XI. CAMBIOS SEMÁNTICOS

114. *Restricción de significado*.—Un caso típico de restricción, citado en los manuales de Semántica, es el de la palabra *spicias*, cuyo valor fué limitado por los drogueros medievales empleándola para designar las cuatro especies de ingredientes en que comerciaban (azafrán, clavo, canela y nuez moscada), lo cual ha dado lugar a nuestras *especies*, con un valor algo más generalizado de 'condimento' (cfr. Bréal, *Ensayo de Semántica*, p. 99, y Restrepo, *El alma de las palabras, Diseño de Semántica general*. Barcelona, 1917, p. 102). En Cúllar esta voz ha sufrido una nueva restricción de sentido, utilizándose frecuentemente por 'pimienta'. Otros ejemplos curiosos que ofrece nuestra habla son *cobertera* 'roca saliente en una ladera que puede servir de abrigo'², *cortezas* 'mondaduras de patata', *desgranar* 'desgranar el maíz', *barriles* 'las inyecciones contra la difteria', *hablarse* 'tener relaciones amorosas', *mirar* 'aplicar su gracia o virtud los saludadores y curanderos mirando fijamente al enfermo', *planta* 'la de los pimientos y tomates cuando está en el vivero' y *tabla* 'asiento del telar'. En todos estos casos, junto al valor restringido se conserva y se utiliza el general.

Hay otros, en cambio, donde la reducción se ha llevado a cabo con olvido de la significación originaria. Así, *tremar* es sólo 'temblar de gozo' y el arcaico *percanzarse* únicamente conserva el valor concreto que acabamos de ver en el § 113; *gañán* es tan sólo 'el que guía una carreta de bueyes o de vacas'; la *zaranda* no es cualquier 'criba', sino 'una pequeña de hojadelata que se usa en la cocina para cerner el arroz'³ y el *tentemozo* 'un espigón de hierro con agujeros que sirve para sostener las sartenes'⁴; el valor de *caveõla* ha quedado reducido a 'huronera' en su derivado *gavola* o *garivola*, que fonéticamente hemos estudiado en los §§ 58₁ y 60₂⁵.

¹ *El Victorial. Crónica de Don Pero Niño, conde de Buelna*, por su alférez Gutierre Díez de Games. Edición y estudio por J. de M. CARRIAZO. Madrid, 1940.

² Véase para esta palabra G. DE DIEGO, *Lingüística general y española* (Madrid, 1951) p. 613.

³ En Alava, 'vasija de cobre llena de agujeritos que se usa en las confiterías para colar las jaleas' (BARAIBAR).

⁴ Compárese ZAMORA VICENTE, *Mérida*, p. 139: 'hierro-soporte de las trébedes, que se desliza a lo largo del mango'.

⁵ En este caso de *gavola* tal vez se trate más bien de un típico ejemplo de repartición, análogo a los que describe BRÉAL, pp. 25-26. Ante la voz importada *jaula* su sinónima tradicional quedaría relegada a este sentido. Un proceso parejo ha podido cumplirse también en voces como *llatir* (vid. § 37₁) o *flama* (vid. párrafo 391).

Casos de restricción tenemos también en las sustantivaciones, que responden a una tendencia del adjetivo a reemplazar al sustantivo, comprobable en todos los idiomas (Bréal, *op. cit.*, p. 265). En Cúllar *dionda* (*hedionda*, vid. § 61₁) 'el hedor de las aguas' y además, por extensión, 'gusto mineral de ellas'; un *cortao* es 'un precipicio', el *seguior* 'el segundo burro de una recua', una *quebrá* 'un rehundimiento grande en el terreno', el *amasao* es 'el amasijo', *blanquillo* el nombre de un embutido y *relleno* el de otro. La lista de ejemplos sería inacabable.

115. *Extensión de significado*.—Son también numerosos los ejemplos: *amanojar* tiene un sentido amplio de 'coger, tomar' y no el simple de 'juntar en manojó' que le adjudica el *DRAE* o 'coger como en un manojó' que se documenta en *La Celestina*, Cl. Cas., XXIII, 21 (apud Fontecha); *grumo* es, además, 'racimo', por grande que éste sea; *muerto* puede ser tan sólo 'desmayado, desvanecido', y la cosa para los extraños se presta en ocasiones a lamentables equívocos; *nochebueno* no es sólo 'el tronco grande que se pone en el fuego la noche de Navidad', sino 'cualquier leño grande que sirva de cabecera a una lumbre' y este mismo valor tiene *tocón*, además del suyo propio; *patulca* tiene el sentido amplio de 'tropel'; *payo* se usa como adjetivo por 'simple, tímido'; *pero* no es 'una variedad de manzana', sino 'cualquier manzana'; *rehenchir* [reñšil] no es 'volver a llenar', sino 'llenar' (*henchir* no se conoce); *ratonero* es 'cualquier hoyo que aparezca en el campo' aunque no sea 'madriguera de ratones'; *sorche* tiene el valor adjetivo de 'granuja', además del sustantivo de 'soldado'; *tendal* se usa por 'conglomerado'; *valsar* es 'bailar agarrado', sea el baile que sea, y *zurrio* 'cualquier ruido' y no sólo el 'bronco, desapacible y confuso'. Es muy curioso el caso de *chulla* 'trozo alargado', que hemos visto en el § 112.

116. *Nombres propios generalizados*.—I. *Tiposemia*. Al reseñar el *Vocabulario murciano* de Sevilla, G. de Diego, *RFE*, VII, 388, dudaba de hasta qué punto pudieran ser generales voces como *anabolena* y *malcorfa*. Y, no obstante, ha resultado que ambas poseen una extensión no sólo murciana, sino hispánica, y aun románica la segunda. H. Ureña, *RFE*, XXII, 177, n. 1.^a, entre las omisiones que había advertido en el *Diccionario Histórico*, consignaba la de *anabolena* como adjetivo, cuyo uso documenta en Valle-Inclán («las lenguas anabolenas» en *Divinas palabras*) y en el habla de Santo Domingo, al menos aquí como sustantivo con el valor de 'enredadora' o 'entremetida'. En asturiano occidental *nabolena* 'perdida, loca, prostituta' (Acevedo-Fernández). En Cúllar, como en Murcia (G. Soriano), su valor es claramente adjetivo y se aplica

a los dos sexos: *anabolen*, *na* (y también, con aféresis, *nabolen*, *na*) 'embustero, enredador'.

En cuanto a *malcorfa* en Cúllar se utiliza con el sentido de 'mujer mala en todos los aspectos'. En Murcia 'mujer obesa y flemática' y en sentido figurado 'comida espesa y blanda'; G. Soriano piensa en *Marcolfa*, la mujer del *Bertoldo* de la popular novelita de Julio César de la Croce. Pero el *REW*, 5346a, reúne una serie de derivados de *Marculfus* (nombre familiar para el *Diálogo de Salomón y Markulf*): en dialectos italianos se halla *markolfo*, *markolf* 'ingenuo, cándido' y *markolfa* 'mujer sucia', en valón *margul* 'bribón, pelafustán', etc. A ellos hay que añadir, pues, los derivados hispánicos. A. Venceslada registra *malcolfa* 'mari-macho' sin localizar. En Aragón *marcolfa* 'mujer indolente, apática, desgarbada, inactiva, parada' (Pardo). En Babia y Laciaña *marcolfu* 'querido' (Alvarez, p. 314).

Otros casos de tiposemia particulares de nuestra habla son *perete* 'patizambo', con el recuerdo aún vivo de un tío Perete que lo era, y probablemente *toña* 'mujer sucia', más usado como aumentativo-despectivo, *toñaca*, y sin memoria en este caso de la persona tipo. Por último, *andrea*, voz muy expresiva, usadísima y genuinamente cullera; califica a la mujer que sólo habla para alabar a sus hijos o sus cosas («¡Pero qué *andrea* es!, se ha pasado la tarde hablando de su niña»); alguna vez se emplea con el valor de 'presumida' («¡Mírala qué *andrea* va!»). Aunque más raramente también se aplica al hombre la forma masculina *andreo* y puede calificar, además, en este caso, a 'el que entiende y se preocupa o habla de cosas de mujeres, tales como el vestir', etc. Existe incluso un verbo *andrear* 'decir cosas de *andreo* o de *andrea*'. Pudiera pensarse ante estas voces en el vasco *andrea* 'mujer', con restricción semántica fácilmente explicable, pero creo más sencillo y más acertado suponer la existencia de una antepasada Andrea, singularmente parlanchina e inmodesta¹.

2. *Metonimia*.—No faltan tampoco ejemplos de metonimia a base de nombres propios con su consiguiente generalización. La *Autedia*, S. A. es una Compañía de transportes encargada del servicio Baza-Granada; el llamarle *autedias* a los coches de línea de esta Compañía es perfectamente natural; después *autedia* ha pasado a significar 'coche grande, autocar', y con este valor se usa en toda la comarca². *Cristo-*

¹ Fenómeno de otro tipo es la aplicación de un nombre propio, *mariquita*, a la urraca, cuando ésta, ya cazada, se hace doméstica y se le enseña a hablar; sobre la aplicación de nombres propios a este pájaro puede verse G. DE DIEGO, *RFE*, XII, 4.

² En Granada, capital, y extensas zonas andaluzas ha ocurrido otro tanto con *alsina*, de *Anónima Alsina Graells*, importante Compañía de transportes por carretera.

bícal (vid. § 69₁) es el personaje central del guiñol y de aquí que éste se llame en Cúllar y comarcas vecinas *los cristobícas*. De muy reciente cuño, pero ya de uso general en el pueblo, es la palabra *marcelinos* para designar 'los zapatos de lona'; un Marcelino que siempre los lleva ha sido el origen.

117. *Deslizamiento*.—Llamamos deslizamiento al cambio semántico constituido por una extensión de significado seguida de una restricción en otro sentido o cualquier otro tipo de movimientos semánticos sucesivos que llevan la palabra lejos de su valor originario. A Castro, p. 80, señaló el caso de *manilla* que de 'pulsera, aro para la muñeca' ha pasado a significar en Andalucía 'argolla, en general'. Este valor amplio lo posee aún en Cúllar, pero tendiendo a limitar a 'hebilla' su significación. Según el *DRAE* *piara* es 'manada de cerdos y por extensión la de yeguas, mulas', etc.; en nuestra habla es solamente 'la de asnos, mulos o caballos' y nunca la de cerdos u otra clase de animales¹. De designar un cierto mineral muy venenoso *rejargal* (ár. *r a l i z - a l g â r*) se usa en Andalucía ('oro) y puede que en otros lugares con el amplio valor de 'veneno'; una restricción dentro de este sentido la ha llevado en Cúllar a designar 'cierta planta herbácea, al parecer venenosa, que los animales no comen nunca'. Conocida es la extensión semántica de *panero* que de 'cesta redonda para el pan' ha pasado a significar 'otras cestas redondas aunque no sean para el pan' (vid. G. de Diego, *Ling. gen. y esp.*, p. 611) e incluso 'estera pequeña y redonda', que registra el *DRAE*; un paso más ha dado en nuestra comarca, donde la voz designa también 'el soplillo redondo de esparto con que se atiza la lumbre'. Más arriba (§ 112) hemos identificado *amagar* 'agachar' con el arag. 'esconder, ocultar'; el proceso del cambio es bien visible en este caso. Un ejemplo muy curioso es *zarria*², que de significar 'basura, suciedad, cascarría' ha pasado a designar también 'gente sucia y harapienta' («¿A dónde va esa *zarria* de gitanos?») y, avanzando en su evolución semántica, ha venido a expresar 'tropel de gente', aunque ésta no sea ni sucia ni harapienta, y así, por ejemplo, de la muchacha que tiene muchos adoradores se dice que «lleva siempre una *zarria* detrás».

118. *Metonimia*.—Distinguiremos con Restrepo, *op. cit.*, cap. VII, relaciones de lugar, de parte y todo y de tiempo.

¹ Para otros valores dialectales de esta voz, vid. S. SEVILLA, p. 256, ZAMORA VICENTE, *Mérida*, p. 124, y I. LORENTE, p. 179.

² Del vasco *z a r r* 'viejo'. Vid. G. DE DIEGO, *RFE*, IX, 134-135, con formas derivadas, y también INDURÁIN, *AFA*, II, 177. En Cúllar coexiste la variante fonética *jarria* (vid. § 651₁), con igual valor aunque con uso más restringido.

El más interesante ejemplo que poseemos es *jicara*, que en Cúllar tiene el sentido de 'onza de chocolate', con traslación semántica del continente al contenido y olvido posterior de aquél, pues su significado de 'taza' sólo está presente en la memoria de las generaciones viejas¹. Al mismo tipo corresponde el uso de *cequión* por 'gran cantidad de agua'. Otro caso muy expresivo, metonimia de lugar a cosa localizada, es *lejto* (*ille exitus*, por fonética sintáctica, vid. § 66), que posee el valor único de 'muladar o lugar donde se arrojan escombros'; la costumbre de utilizar las afueras, los ejidos, para este menester ha dado lugar al cambio.² *Recortejano*, *na* es adjetivo que significa 'algo corto, no demasiado largo', pero, por metonimia, se le aplica también a la persona que lleva la ropa corta («Las mujeres, ya se sabe, cada vez más *recortejanas*; no sé dónde vamos a parar»); de aquí probablemente el valor de 'galano, garboso' con que G. Soriano documenta esta voz en Lorca.

El galicismo *bufete* 'mesa de escribir con cajones' por metonimia del todo a la parte y posterior generalización, es en nuestra habla 'cajón de una mesa u otro mueble cualquiera'.

Relación de tiempo existe en *mañana* 'copa de aguardiene que se toma como desayuno' («Antes de salir al campo se tomaron la *mañana*») y en el adjetivo *agostizo*, *za* 'que tiene los ojos enfermos', enlazado probablemente con alguna creencia popular acerca del mes de agosto y las enfermedades de la vista³.

119. *Cambios de las cosas*.—Del lat. *cancelli* 'verja, celosía' (*REW*, 1573a) derivan el cast. *cancel* y su femenino *cancela*. El sentido de esta segunda voz se ha limitado en Andalucía a 'la verja, comúnmente de hierro y muy labrada que sustituye a la puerta divisoria del portal y el recibimiento o pieza que antecede al patio, de modo que las macetas y otros adornos de éste se ven desde la calle'; es algo que cae dentro del tipismo andaluz y el *DRAE* registra la palabra. Pero en Cúllar, donde

¹ Hay un trabajo de LAWRENCE B. KIDDLE, *The Spanish word jicara: A word history*, New Orleans, 1944, con reseña de H. UREÑA en *RFE*, VII, 288-290. No recoge, claro, este curioso cambio. Sólo la tendencia a perderse de la voz en su significación de 'taza' ante *pocillo*. Proviene del náhuatl *xicalli*.

² Según A. CASTRO, p. 80, en otros lugares, la costumbre de celebrar el mercado en las afueras, le ha dado a esta voz, con proceso análogo, el sentido de 'muchedumbre', significado que el mismo autor en *RFE*, I, 181, localiza en Huétor-Tájar (Granada), añadiendo: «En Rlotinto (Huelva) es 'el lugar de las afueras donde se vierte la basura'».

³ Compárese G. LOMAS, que lo recoge con el valor de 'desmedrado, enteco, como animal nacido en agosto', y LAMANO 'enteco, débil, ruin'.

no existe normalmente este tipo de construcción, la voz se aplica, olvidado su sentido originario de 'verja', a 'la puerta divisoria entre portal y recibidor o segunda puerta de entrada a una casa'.

Losa, además de su valor general de 'piedra plana', tiene, en concreto, el de 'aquella sobre la que se lava'; ahora bien, la tabla que sustituye a veces a la piedra de lavar también se llama así¹.

El 'regalo de matanza' es *espinazo*, aunque esté constituido por otras partes del cerdo y no contenga, incluso, ningún trozo de éste; hay que pensar, pues, que en un principio sólo el espinazo se regalaría o sería la parte esencial del regalo.

120. *Metáfora*.—No es preciso insistir en el extraordinario valor de la metáfora como procedimiento de creación lingüística. En Cúllar, igual que en cualquier otro lugar, los ejemplos de designaciones metafóricas son muy numerosos. Naturalmente, prescindiré de los ocasionales, de los casos aislados de creación personal, y me fijaré tan sólo en los generalizados, en aquellas que pudiéramos llamar «metáforas olvidadas», donde el nexo de semejanza con el sentido origen se ha perdido por completo o se olvida normalmente en la conversación espontánea. Y tampoco aquí podré ser exhaustivo en mi enumeración.

La mitad, por lo menos, de nuestros ejemplos pertenecen a la flora y a la fauna, cosa muy natural tratándose del habla de una comarca eminentemente agrícola.

Por 'amarillo' se usa *abercocao* (de *abercoque* 'albaricoque'), principalmente aplicado a los cereales en sazón: *cebás abercocás* 'cebadas amarillas'. Del 'niño de corta edad' o 'la persona de baja estatura' se dice que es un *comino*. Flores son las que el castellano, con metáfora análoga, llama *rosetas* 'granos de maíz fritos que se abren en forma de flor'. A un 'bulto o tumor' se le llama *tomate*; *higo* al 'lobanillo de las caballerías'². Las plantas reciben su nombre a veces de algo que recuerdan con su forma, su color o su figura; hay así *zapaticos de la Virgen*, *orejicas de liebre* y *hocico de marrano*, entre las plantas herbáceas; *perricos* y *gaticos* son 'las flores de la sarga' y *escobilla* 'la del maíz'; *nazareno* 'una flor morada que nace entre los trigos'; *herederos* son, en Vertientes, 'los cardos que retoñan alrededor de uno que se ha cortado'; *ropa* es 'la abundancia de hojas en un árbol', diciéndose de éste que *está arropao*. La 'almorta' es *guija*, como

¹ En Maderuelo (Segovia) *losa* es también 'piedra o tabla de lavar' (RDTP, I, 687).

² Sobre designaciones metafóricas a base de nombres de frutas para erupciones o enfermedades de la piel, vid. G. SACHS, RFE, XXI, 52.

en arag. (vid. § 112), *uña* 'la parte negra del haba seca', *casilla* 'el receptáculo del grano en la espiga', *alfiler* 'la aguja del pino', con metáfora análoga a la de la lengua culta. Entre las variedades de frutas tenemos unos *higos de boca de muerto*, por el color apagado de su pulpa, unos *peros escarchaos*, fresquísimos, crujientes, *peras de palo* y *peras de muslo de monja*, ásperas las unas, carnosas, dulces y jugosas las otras; frente al *melón de agua*, nombre único para 'sandía', el 'melón' es *melón de pan*.

Algunos pájaros han recibido nombre metafórico; así, la *almendrica*, que es el más pequeño de los que viven en la comarca, y el *caballico*, parecido al abejaruco, con la lengua muy larga. De reciente cuño, pero muy difundida ya, es la designación *señoritas en cueros* para 'las pescadillas'. La aplicación a las personas de nombres de animales con valor adjetivo es tan frecuente como en la lengua general (cfr. Restrepo, p. 79, y G. de Diego, *Ling. gen. y esp.*, p. 631); he aquí algunos casos de los más salientes: *abejarugo* 'abejaruco' se dice también del 'hombre reservado, poco franco', significación que contrasta con el sentido figurado que le atribuye el *DRAE* 'persona noticiera o chismosa'; *asno*, que como designación para 'burro' no existe en la comarca, se usa, en cambio, mucho con el valor figurado de 'bromista, chancero', igual que en Murcia (G. Soriano), y que también contrasta con lo habitual en castellano; *andosca* equivale a 'mujer sucia' y *burraca* 'urraca' a 'ramera', que además puede ser *pulpo* o *bicha* 'zorra'; *penco* es 'persona despreciable', *choto* 'avieso' y *somormujo* 'taimado, cauteloso'.

No faltan tampoco los nombres de cosas referidos, con valor adjetivo, a personas: *alicate* es 'granuja, vivo', *caenas* 'persona de poca conciencia', *calaplasma* 'insoportable', *escocio* 'arisco, antipático', *espingarda* 'mujer alta y delgada', *herramienta* 'mala persona', *jaqueca* 'pesado en la conversación', *sabañón* 'molesto' y *trastajo* 'inútil, que no hace ni sirve para nada'.

Derivaciones metafóricas hallamos en numerosos adjetivos: *acarnerao* 'persona o animal con la frente muy convexa', *achuzao* 'árbol esbelto', *agarroba* 'encorvado' (vid. § 71₅), *amoñaos* 'apelotonados', *anieblao* 'entontecido, alelado', como en Aragón *azurronao* 'giboso', *zapatiño* 'mal cocido' y uno, sustantivado, *empedrao* 'guiso de arroz y judías revueltas'.

Ejemplos de verbos con valor metafórico son *abatana* 'broma que se dan los chiquillos y que consiste en coger a dos de ellos, los otros, y darles un movimiento de vaivén haciéndoles chocar las nalgas repetidas veces', con olvido del valor originario, *amollar* 'pagar, dar dinero', también olvidado su primer valor, *amandilar* 'dominar la mujer al marido', *aplastarse* 'pegar el cuerpo al suelo para librarse de un tiro o para no ser visto', *atascarse* 'aferrarse a una idea' (*atascao* 'terco'), *callar* 'dejar de fermentar

el vino', *escurrirse* 'llorar con desconsuelo' y *rabiar* 'picar mucho'.

Quedan, finalmente, unos cuantos ejemplos heterogéneos. *Agrior* se usa por 'agror, gusto agrio' y también por 'desazón moral'. A los muchos valores metafóricos de *cabeza* (vid. Restrepo, p. 86) podemos añadir el de 'primer líquido que sale del alambique en la destilación del aguardiente'¹. La *cama* es 'el surco que queda entre dos caballones'. De 'lo que no está suficientemente cocido' se dice que *tiene mucho corazón*. *Jarapos* son 'grandes copos de nieve' (vid. § 351), *sartal* 'el espinazo de las aves' y un *tenderete* 'la porción de fruta caída junto al árbol'.

121. *Ironía semántica*.—La ironía juega también un importante papel en los cambios semánticos. En Morfología hemos visto creaciones análogas con matiz irónico, como *nuevo* (§ 673), y compuestos humorísticos, como *pruebayernos*, *roepeanas* y *sacantos* (§ 731). He aquí ahora una serie de metáforas irónicas, que en un momento dado, olvidando este matiz inicial, pudieran llegar a constituir designaciones independientes. Del que es gordo se dice que *está bien acompañado* y de ahí se llega incluso al empleo de *acompañao* por 'gordo, rollizo'; a las moscas se les llama a veces *beatas*, a la taberna *ermita*, a un original grande *obispo*²; del avaro se dice que es un *sequitas*; a unas orejas grandes se les llama *pavas*. Finalmente, *abuelo* 'escarabajo', que es frecuente oírlo sin conciencia ya de la intención humorística.

122. *Eufemismos*.—El miedo supersticioso evita nombrar animales, como la culebra o la zorra, con su verdadero nombre. A la primera se le llama entonces *arrastrá* o *señora* y a la segunda *bicha*.

El piojo es a veces *pipe*, pero no por superstición, sino tratando de quitarle importancia a su presencia.

El eufemismo más usual para 'retrete' es *excusao*. Para 'vaso de noche' la voz genuina de la comarca es *orinal*, pero las personas un poco refinadas la sustituyen por *escupidera*³.

A la menstruación se refieren las mujeres entre sí con una curiosa

¹ Lo registra A. VENCESLADA. Compárese ALTHIER, p. 29, n. 5.^a

² En port. *bispote*, del inglés *piss-pot*, según SPITZER, RFE, XVI, 148, pero relacionado con *bispo* por etimología popular.

³ El DRAE la recoge como de Andalucía, Argentina, Chile y Ecuador. La registran A. VENCESLADA y TORO. Para Argentina vid. ROSENBLAT, RFH, VI, 290. ZAMORA VICENTE, p. 95, la localiza en Mérida; ALTHIER, p. 74, n. 11.^a, en Laujar de Andarax, pueblo, mientras en su campo *bacina*, y VOIGT, *Die Sierra Nevada* (Hamburg, 1937), p. 41, en los pueblos de la Alpujarra alta.

palabra eufemística, *sangregorio*, que se conoce también en otras áreas andaluzas y que es una especie de acertijo de la palabra *sangre*¹.

123. *Contaminación*.—La proximidad fonética hace que algunas palabras se contaminen del significado de otras con las que no tienen nada que ver. Así, *cascarrioso* se usa por 'cascarrabias'; *bulerías* son 'embustes', por contaminación con *bulo*; *revolica*, además de su valor de 'confusión, revuelta' (vid. § 112), se emplea con el mismo que *revolaina* 'vuelta, giro rápido de persona o animal'; he oído incluso *rescoldo* con el sentido de 'frió muy fuerte', contaminado por *rescozor*.

124. *Palabras anquilosadas*.—En toda lengua existen palabras que sólo se conservan en determinadas frases y que carecen de entidad significativa fuera de ellas. Bréal, *op. cit.*, pp. 260-261, se ha referido a este hecho. En Cúllar abundan las comparaciones cuyo nexo semántico se ha perdido. Se dice *estar negro como la bruneta*, pero ya no se recuerda lo que es la *bruneta*, en cast. ant. 'cierto paño negro' (vid. § 113). De la persona avejentada, achacosa, inútil, se dice que *está hecha un carral*, pero nadie sabe lo que es un *carral*, probablemente el cat. *carrall* 'escoria' (vid. § 112). Una comida *está hecha un légano* o *un zulaque* cuando una larga espera la ha puesto blanda y gacheada; fuera de esto ni *légano* ni *légamo* se usan en la comarca; tampoco sabe nadie qué pueda ser *zulaque* (para pronunciación, vid. § 53), evidentemente el *zulaque* del DRAE 'betún en pasta hecho con estopa, cal, aceite y escorias o vidrios molidos', etc. De una mujer cachonda, ardiente, se dice que *está hecha una melva*; no sé lo que podrá ser esta *melva*²; en murc. es un pez, la corvina (G. Soriano), pero este significado difícilmente hubiera servido para la comparación de nuestra frase. En el § 62 hemos estudiado otro caso curioso, *salir como un pestillón*.

CAPÍTULO XII. CONCLUSIONES

125. Cúllar-Baza, cruce de caminos entre Levante y Andalucía, es también dialectalmente una encrucijada. Un dialecto viejo, castellano vulgar y arcaico mezclado con rasgos de las hablas orientales de la Península, y sobre él un dialecto nuevo, una nueva pronunciación que em-

¹ Debe ser voz muy generalizada; a lo menos se menciona, como tal acertijo, en un pasaje de la novela *Nosotros, los Rivero* de la escritora asturiana Dolores Medio.

² Pienso que tal vez *malva*.

puja desde el Sur y que, si bien ha rebasado ampliamente la comarca, no ha triunfado todavía por completo dentro de ella. Dos aldeas conservadoras, Vertientes y Tarifa, donde gran parte del elemento femenino mantiene aún una pronunciación castizamente castellana, casi limpia de andalucismo.

He aquí, para concluir, someramente enunciados, los rasgos esenciales que hemos ido viviendo a lo largo de nuestro estudio y que definen este complejo dialectal:

1. Tendencia a la hiatización, con dislocación acentual en los casos de diptongos decrecientes. Es fenómeno típico del habla.
2. Desdoblamiento del sistema fonológico vocálico (con una extraordinaria gama de matices en su realización fonética) al adquirir valor significativo la abertura de las vocales, para compensar la caída de la *-s* desinencial en los plurales y ciertas formas del verbo. El nuevo sistema es de diez fonemas repartidos en seis grados de abertura y tres tipos de localización.
3. Los cambios fonéticos vocálicos se reducen, fuera de ello, a asimilaciones y disimilaciones de tipo vulgar, existiendo también algún caso de no diptongación y diptongación ante *yod*, por influencia de los dialectos orientales.
4. Articulación apicocoronal cóncava de la *s* explosiva, lo que sitúa al habla fuera de los límites estrictos del andaluz.
5. Aspiración de la *s* implosiva, con pérdida casi absoluta en posición final y asimilación, más o menos avanzada, a la consonante siguiente en posición interior. Limitación del fenómeno en las aldeas disidentes.
6. Riqueza de articulaciones interdentes y labiodentes como resultado de la acción de *-s* aspirada sobre *d-* y *b-*.
7. Yeísmo sin rehilamiento. Ligeros restos de distinción en Vertientes.
8. Velarización de *-n* final, como en otras muchas hablas castellanas.
9. Neutralización de los fonemas */l/* y */r/* en la distensión silábica, con alternancias en su realización fonética, predominando *[l]* en posición final.
10. Tendencia a pronunciar consonantes dobles o geminadas, especialmente la *l*.
11. No aspiración de *h- < F-*, quedando sólo restos anquilosados con pronunciación *[x]*.
12. Caída general, salvo contadas excepciones, de la *-d-* intervocálica, con mayor limitación en la subzona disidente.
13. Caída de *-g-* intervocálica, por disimilación eliminadora, en la proximidad de la velar fricativa sorda *[x]*.

14. Rasgos consonánticos de origen aragonés: restos de sordas latinas conservadas y mantenimiento del grupo -NS-.
15. Abundancia de arcaísmos morfológicos junto a formas analógicas vulgares.
16. Sufijos de diminutivo: *-ico*, que encierra todos los valores afectivos, e *-illo*; con menos vitalidad, *-etc*.
17. Gran vitalidad de los sufijos *-ero*, que forma también los gentilicios, y *-oso*.
18. Profundas alteraciones en la flexión nominal y verbal, producidas por la revolución fonética y fonológica.
19. Sintácticamente es de destacar que en el uso de los pronombres átonos de 3.^a persona no se advierte en absoluto la confusión que caracteriza al castellano.
20. En el léxico, junto a gran número de voces regionales, andaluzas y murcianas, un fondo no despreciable de aragonesismos y catalanismos, todo lo cual parece indicarnos la existencia de unas áreas léxicas orientales en la Península, que algún día la Geografía lingüística pondrá de relieve.

GREGORIO SALVADOR.